

Biografía | Pr. Herbert Cleber



Graduado en Teología en el SALT/IAENE, en el año 2006, el pastor Herbert Cleber inició sus actividades ministeriales como pastor distrital en Pesqueira, PE, Brasil. En diciembre de 2009 aceptó el llamado para liderar los Departamentos de Jóvenes y Comunicación en la Asociación Costa Norte, sede de la Iglesia para los estados de Ceará y Piauí.

En noviembre de 2012, fue nombrado líder del Ministerio Joven para los estados de Bahía y Sergipe, durante el Congreso de Instalación de la Unión Este Brasileña (UEB).

El Pr. Herbert ha desafiado a los jóvenes a liderar una revolución misionera en la iglesia. Es autor del libro *Os Propósitos de Deus que Transformam Vidas* [Los propósitos de Dios que transforman vidas], publicado por la Editora Linceu. Está haciendo una maestría en liderazgo por Andrews University.

En la actualidad, desarrolla sus actividades ministeriales como pastor de la iglesia del campus de la Facultad Adventista de Bahía, desarrolla investigaciones en el área de liderazgo joven, redes sociales y evangelismo. Es padre de Ana Beatriz (4 años).



**#Semana
Joven**

**QUE
PASIÓN**

Sermonario

2016

... + CAPACITACION
RACION + COMPROMIS
PATIA + SOLIDARIDAD

ELACIONAMIENTO
#REFLEXIÓN + INSPIRACIÓN

ARMONÍA + REFLEXIÓN
#FAMILIA + DONACIÓN
ON + SERVICIO

**#Semana
Joven**



QUE

PASIÓN

MPROMISO + REVELACIÓN
#FAMILIA + SOLIDARIDAD + EMPA

+ REFLEXIÓN + BONDAD + FAMILI
ACION + DONACIÓN

NIA + COMPASIÓN
AMIENTO + FIDELIDAD

EGA + DONACION + COMPROMIS



TRULISMO + SERVICIO

Expediente

Edición

Ministerio Joven de la División Sudamericana

Autor

Pr. Herbert Cleber - Faculdade Adventista da Bahia

Coordinación

Pr. Carlos Campitelli - Ministerio Jovem DSA

Revisión

Diana Steffen - Ministério Jovem DSA

Arte y diagramación

Tiago Wordell - Media Center DSA

Traducción y Revisión

Departamento de Tradução - DSA

Año

2016

+Que Pasión

La Semana Joven 2016 tiene por título + Que Pasión, y sin dudas tú tendrás momentos bien especiales junto con los jóvenes de tu iglesia y los amigos que invitaron.

¡Tú tienes en tus manos un material precioso! Esta guía te ayudará a conversar y meditar con los jóvenes sobre asuntos relevantes en el desarrollo de la vida espiritual de cada uno. Son mensajes actuales, dinámicos y bien al punto.

Aproveche cada día de esta semana para que sea impactante en el crecimiento integral de la juventud local. Cada texto tiene una palabra de confirmación relacionada con el tema de esta Semana Joven y también de este año. La idea con la temática + Que Pasión es reforzar que la vida del joven adventista está pautada por decisiones, acciones y actitudes que van mucho más allá de la pasión.

Te invito a hacer lo mejor de tu parte para que cada momento sea bien aprovechado. Dialoguen sobre estos asuntos y reflexionen especialmente en tres cosas importantes: #PrimerDios #VivirEnComunidad y #MiTalentoMiMinisterio.

Nuestra gratitud al autor del sermonario, el pastor Herbert Cleber, que con mucho empeño, oración y creatividad preparó los temas para esta bendecida semana.

Oremos por los oradores, por las presentaciones musicales, dinámicas, momentos de oración, por los testimonios, y por todas las actividades innovadoras que ustedes realizarán durante esta Semana Joven.

¡Siempre Maranata!

Pr. Carlos Campitelli

Ministerio Joven - DSA

COMUNIÓN + ORACIÓN
FORMACIÓN + EMPATÍA
ORACIÓN + AMOR
+ FIDELIDAD + REL
+ ENTREGA + BONDAD + RE
FORMACIÓN
CAPACITACIÓN + DONACIÓN + AR
AMOR + BONDAD + ORACIÓN
SERVICIO + DONACIÓN + COMPE
RACIÓN + EMPATÍA
MISIÓN + ORACIÓN + RE
AMOR + REFLEXIÓN + ORACIÓN + FORMACIÓN
RELACIONAMIENTO + ARMONÍA
FAMILIA + ORACIÓN
+ COMPASIÓN + RELACIONAM
SALVACIÓN + ENTREGA
ORACIÓN + ALTO

+ **Comunión**

Texto bíblico: Juan 15:1-7.

Lectura adicional: : *Mensajes selectos*, t.1, capítulo 51.

INTRODUCCIÓN

Al despertarnos cada día, aunque no lo esperemos, nos sorprenden nuestras luchas internas en busca de sentido y respuesta a nuestros mayores anhelos: sentirnos completamente realizados, vivir exactamente de la manera como Dios lo planeó. A lo largo de esta semana, entenderás que nuestra relación con Dios interfiere y modifica todas las demás relaciones que construimos durante la vida. Por lo tanto, debemos tomarlo en serio para que todo esté en su debido lugar y la vida tenga sentido.

JESÚS ES LA FUENTE DE PODER

“Yo soy la vid y vosotros los pámpanos”. Esa declaración de Jesús coloca la relación en una posición clara “hombre-propósito transformador de Dios” o lo que llamaremos en este capítulo propósito productivo. Dios es el agricultor, Jesús es el árbol (tronco) y nosotros somos las ramas, o sea, no tenemos condiciones de fructificar si no estamos ligados al tronco. De él recibimos la vida y las condiciones para dar el fruto; Jesús da el fruto por medio de nosotros.

Aparentemente es sencillo, pero notemos que pasamos buena parte de nuestra vida con cuestionamientos y actitudes de independencía. Queremos cuidar de nuestra propia vida y decidimos el tipo de fruto que daremos, y hasta en que época aparecerá, sin contar que juzgamos siempre los otros frutos que vemos en las personas a nuestro alrededor, como si el nuestro fuera más sabroso o más importante.

Todo es porque las ramas no están unidas al Tronco. Cuando actuamos de manera exactamente al contrario, dejamos nuestras actitudes de independencía, y recibimos de él todo. Es notable la unión íntima entre la vid y la rama, y esa unión inspiró la ilustración de Jesús. El Señor es el Tronco y nosotros somos sus ramas y damos buenos frutos cuando amamos a Jesús y hacemos su voluntad.

DIOS ESPERA QUE LA VIDA DE LOS JÓVENES SEA PRODUCTIVA

Productividad significa mostrar diariamente actitudes prácticas y positivas en nuestras vidas. Cuando colocamos esas actitudes en ejercicio, generamos resultados positivos, relacionamientos positivos, reacciones positivas, y refuerzo positivo.

La condición para que realmente ocurra productividad es la cercanía y el compromiso con Jesús. En Juan 15:5 encontramos que Jesús dice: “porque sin mí nada podéis hacer”. Estar cerca del Tronco es ser una rama de la vid.

La declaración “vida productiva” llama la atención a los resultados prácticos en la vida de quien decidió estar cerca y asumir un compromiso con Jesús.

Una existencia toda la vida en la presencia de Dios, una vida de adoración, cultivada y desarrollada por los encuentros personales del adorador con el Señor de su vida es el gran secreto de la productividad. Esos encuentros particulares con el Señor son llamados devocionales. El término devocional puede entenderse como el momento del día cuando el adorador se presenta ante Dios de una forma particular, donde realiza un culto personal, retirado, individual y espontáneo. En ese culto personal no hay una preocupación con su organización porque una de sus características más destacadas es la espontaneidad.

Ese momento especial del día pasado al lado del Señor en el culto personal fue llamado en los comienzos del ministerio joven, en América del Sur, vigilia matinal. Esa expresión tenía el propósito de destacar el hecho de no tener solo encuentros ocasionales con Dios sino tiempo diario en conexión con la presencia de Dios.

EL SECRETO ES PERMANECER CONECTADO

En Juan 15, desde el versículo 4 al versículo 10, aparecen diez veces la palabra “permanecer”. Juan 15:4 dice: “Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí”.

Bajar videos, imágenes y músicas llegó a ser una actividad común. Es muy práctico, es como ir al supermercado o pedir una pizza por teléfono. La posibilidad de bajar archivos dinamizó la relación producto-consumidor de los medios digitales. Un hecho que me llama la atención al bajar materiales es que necesito estar online para bajar cualquier archivo.

Existen aceleradores de bajado y otros programas que permiten bajar partes del mismo archivo de varios proveedores diferentes. Pero, para que el archivo pueda bajarse totalmente es necesario permanecer online, permanecer conectado.

Así funciona también con los frutos de nuestra vida. Para recibir esos frutos diariamente es necesario permanecer conectado. Los expendedores de tele marketing también solicitan que permanezcamos en la línea para recibir la información completa. Permanece en la Vid, unido al tronco, y recibirás las buenas cosas de Dios para tu vida y tendrás la posibilidad de tener una vida productiva y plena.

Conéctate con Dios y todo irá bien. Eso está claro en Juan 15:7 "Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho".

En Juan 15:9, Jesús compara la relación que él tiene contigo con la que existe entre él y el Padre. Joven, él te invita a permanecer en su amor, fortaleciendo todavía más esa idea de estar íntimamente conectado a él.

FRUCTIFICAR SOLO SERÁ POSIBLE SI TENER MÁS COMUNIÓN ES LA PRIORIDAD DE LA VIDA

Nuestra vida es un espejo de nuestra relación con Dios. Es condición que nuestra vida sea realmente un espejo de la relación que tenemos con Dios. No hay como negarlo. Puedes entenderlo perfectamente cuando separas las primeras horas de cada mañana para pasar tiempo con Dios. Tu día es completamente diferente. Es más productivo. En Juan 15:8 Jesús dice: "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos".

A través de los frutos es posible percibir el grado de intimidad o conexión con Dios. Solo puedes dar fruto para otros cuando estés viviendo una vida fructífera interiormente, viviendo una relación productiva con el Señor.

Recuerda lo que encontramos en Juan 15:16: "No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto". Fuimos elegidos para tener una vida productiva. Es posible producir cada vez más en todos los aspectos de la vida, del trabajo, de la familia y de la carrera académica. Es posible ir más lejos en todo lo que hacemos.

Joe Black, un músico brasileño residente en Alemania, tenía un blog, hace algunos años, donde compartía sus ideas sobre música y teología. En una de sus notas, Joe presentó la fórmula para la productividad, basada en la parábola de la vid:

Permanecer. Versículo 4: "Permaneced en mí".

Recibir. Versículo 7: "Pedir todo lo que queréis, y os será hecho".

Reproducir. Versículo 8: "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto".

Muchos jóvenes desperdician energía en cosas sin sentido. Son mucha creatividad, vivacidad y bondad desperdiciadas. Cuando decides vivir una vida con más comunión,

Semana Joven 2016

canalizarás gran parte de esa energía para cosas que generan un bienestar más duradero, y que llegará a ser eterno.

| MÁS COMUNIÓN GENERA MÁS GRATITUD

Es imposible comprender la declaración de Jesús: “Yo soy la vida”, y no tener una vida de gratitud por los frutos que Dios produce en nosotros. La gratitud es la marca mayor de una vida productiva.

San Juan de Kronstadt escribió: “Es para allá que miro con los ojos del corazón, en mi interior o fuera de él, en todo lugar veo fuertes motivos para agradecer y glorificar a Dios”.

Cada instante de nuestra vida es una dádiva de sus bendiciones sin fin; cada respiración de nuestro pecho es una señal de su afecto paternal; cada latido de nuestro corazón es la acción de su inmenso amor y misericordia.

Además, la gratitud a Dios disipa el desánimo, aparta la tristeza y nos devuelve el valor y la alegría de vivir. La gratitud a Dios puede compararse a un rayo templado de sol, que penetra en las profundidades del alma. Cuando el sol espiritual toca el alma le transmite calor y la persona se hace más bondadosa y está lista para amar.

Para C. S. Lewis, escritor muy conocido en los Estados Unidos, afirmó: “La gratitud desbloquea la abundancia de la vida. Transforma lo que tenemos en suficiente, y más, cambia la negación en aceptación, el caos en orden, la confusión en claridad. Puede transformar una comida en un banquete, una casa en un hogar, un extraño en un amigo. La gratitud da sentido a nuestro pasado, trae paz al hoy, y crea una visión para el mañana”. ¡Qué declaración fantástica de lo que es gratitud!

No hay crecimiento espiritual sin aprender la importancia de la gratitud. Necesitamos mirar a Dios con los ojos llenos de gratitud, así nos haremos fructíferos, productivos y plenamente felices.

Aquél que es agradecido siempre está alegre. Como ya dijo Charles Chaplin: “la alegría es la manera de resolver los problemas de la vida. ¡Sea agradecido a Dios y alégrese día a día!”

| CONCLUSIÓN

Querido joven, quiero hablarte de corazón. Ser miembro de una iglesia no hace a nadie cristiano, así como tener un piano no hace a nadie músico.

Ser cristiano es permanecer conectado a Cristo y vivir diariamente bajo su control. Las personas a nuestro alrededor identifican y reconocen a quienes valorizan la relación personal con Dios. Pero, por favor, jamás lo hagas por pensar que estás siendo observado por las

personas o por causa de esa capacidad que tienen los que están a nuestro alrededor. Trata de tener encuentros diarios con Jesús motivado por tu anhelo, por tu sed, por tu necesidad y placer de estar con Dios.

El carácter particular de esos encuentros debe cultivarse por lo menos por dos razones: por buscar la santidad de Dios y el hecho de no ser perturbado. Te sentirás mucho más tranquilo para hablar de asuntos personales de tu relación con Dios, con tu cónyuge, con tu jefe, con tus compañeros de trabajo, con tus amigos (cosas que quieres decir solo a Dios y a nadie más). Por todas esas razones, es mejor que elijas un lugar exclusivo para mantener encuentros personales con Dios.

Las jornadas espirituales y el estudio diario de la lección de la Escuela Sabática son herramientas poderosas para fortalecer tu devoción personal.

Existe una conexión poderosa entre el tiempo que pasamos con Dios y los frutos que producimos. Tu intimidad con Dios será una inspiración para muchos a tu alrededor.

UNA DECISIÓN

Relación es una palabra clave. Tener más comunión significa profundizar tu relación con Dios, conocer su carácter y vivir conectado a él.

Reserva la primera hora de la mañana para tener un encuentro particular con Dios y disfrutar de todas esas bendiciones.

La presencia del Señor en tu vida y la relación que mantienes con él serán la garantía de una vida fructífera, caracterizada por la excelencia.

¿Se destacará tu vida por más comunión y será una vida productiva conectada a la vida?

COMUNIÓN + ORACIÓN
FORMACIÓN + EMPATÍA
ORACIÓN + AMOR
+ FIDELIDAD + REL
+ ENTREGA + BONDAD + RE
FORMACIÓN
CAPACITACIÓN + DONACIÓN + AR
AMOR + BONDAD + ORACIÓN
SERVICIO + DONACIÓN + COMPE
RACIÓN + EMPATÍA
MISIÓN + ORACIÓN + RE
AMOR + REFLEXIÓN + ORACIÓN + FORMACIÓN
RELACIONAMIENTO + ARMONÍA
FAMILIA + ORACIÓN
+ COMPASIÓN + RELACIONAM
SALVACIÓN + ENTREGA
ORACIÓN + ALTO

+Iglesia

Texto bíblico: Juan 10:1-16.

Leitura adicional: *Los hechos de los apóstoles*, capítulo 01.

INTRODUCCIÓN

Hay jóvenes que creen que la iglesia local no es más necesaria. Ellos dicen que en una época de comunidades virtuales, *Twitter*, *Facebook* y otras decenas de redes sociales, además de la radio y TV Nuevo Tiempo, presente en las TVs pagas y también en la TV abierta, la mejor predicación adventista está a apenas un clic de distancia o se puede acceder rápidamente a ella a través del control remoto de la TV, a cualquier hora y desde cualquier lugar. Para ellos la iglesia local es apenas un edificio, muchas veces anticuado, con bancos, techo alto y ventanas con vitrales, y no hay nada más en la iglesia a la que van además de las paredes, directrices organizativas y creencias. Ellos se preguntan: ¿Por qué tengo que participar o comprometerme con una iglesia? ¿Mi relación personal con Jesús no es suficiente?

El tema de hoy intentará responder bíblicamente a esas preguntas. Vamos a comenzar rápidamente, yendo hasta los días de Jesús y oyendo una de sus invitaciones. En el evangelio de Juan, capítulo 10, versículo 7, Jesús dice: “Yo soy la puerta de las ovejas”. Una puerta es algo muy común. Cristo, en sus discursos, usaba figuras sencillas, que las mentes más modernas pueden entender. Él deseaba que pensásemos en él con frecuencia. Una puerta sirve para dar acceso a algún lugar. Él mismo es el acceso a la vida.

Sólo mediante Cristo es posible el acceso al reino espiritual. Los que presentan cualquier otro medio para llegar a Dios son falsos pastores, falsos maestros.

Jesús es la mejoría para tu condición de vida. Al entrar por la puerta, tú vas a disfrutar de todos los privilegios que él ofrece: verdadera salvación, protección, tranquilidad, seguridad y paz, como también alimento espiritual para su alma. La invitación es universal. La puerta está abierta para todos los que desean entrar.

Calvin Miller, escritor de *En las profundidades de Dios*, comentando la declaración de Jesús – “Yo soy la puerta” – dice: “Esta metáfora rural habría sido comprendida por pastores de aquella época. Cuando una oveja estaba dentro del rebaño, estaba protegida de animales salvajes o ladrones. Jesús, como otros pastores, protegió a aquellos que creían en él y los protegió siempre. Este “yo soy” significaba la seguridad de los seguidores de él, sobre la garantía de sus vidas en relación a toda amenaza de pérdida eterna”.

Semana Joven 2016

Quien entra por esa puerta encuentra abrigo; y quien sale y se queda cerca, encuentra alimento, allí mismo, y luego regresa. Tanto el ambiente interno como externo cerca de la puerta son cómodos y apropiados para mantener al alma confortable y nutrida; el ambiente externo está bien cercano a la puerta, y nadie necesita o debe distanciarse de allí para nada, porque toda la provisión y el abrigo tienen como referencia la puerta.

Tú estás aprendiendo sobre cómo vivir más allá de lo común; y yo diría que al entrar por la puerta encontrarás descanso, alimentación, comunión, aprendizaje, confianza, recepción. Saldrás para testificar y ser instrumento del Maestro para la transformación de otras vidas, preparándolas para el Cielo.

DEL OTRO LADO DE LA PUERTA – TÚ VIVIENDO EN LA COMUNIDAD DE LA IGLESIA

La declaración de Jesús: “Yo soy la puerta de las ovejas”, apunta al lugar donde las ovejas son reunidas para recibir los cuidados necesarios, donde son guardadas y protegidas de los peligros de la noche.

Podríamos decir que el aprisco es la casa de las ovejas. Ellas salen para las diversas actividades y vuelven allí, conducidas, dirigidas y protegidas por el pastor. Quiero comparar el aprisco de las ovejas con la iglesia, que es el Rebaño del Señor. Jesús es el Gran Pastor (Heb. 13:20-25), todos nosotros somos sus ovejas y formamos un gran rebaño. En la iglesia somos cuidados como en un aprisco. Somos alimentados con la Palabra del Señor (Eze. 34:31) que nos da todos los nutrientes, vitaminas, calcio, sales minerales, proteínas, carbohidratos necesarios. Es en el aprisco que recibimos las vacunas contra las molestias que diezman rebaños y hacen que las ovejas sufran.

La iglesia ejerce sobre cada participante un papel preponderante, insustituible y vital. En la iglesia la oveja se fortalece, crece, se multiplica y se convierte en una bendición. Es el lugar del aprendizaje, de la instrucción y del desarrollo del discernimiento y de la sabiduría que viene de lo Alto.

La oportunidad de vivir en comunidad es maravillosa. La iglesia es un lugar de vida, de actividad, de libertad, de amor y de solidaridad mutua.

Jesús habla de una nueva puerta. Todas las puertas se te pueden haber cerrado. Jesús es la puerta nueva y esa puerta está abierta. Martyn Lloyd, en su libro *El Sermón del Monte*, dice: “Entrar por la puerta significa que encontramos el camino”.

Martin Luther King dice: “El perdón es un catalizador que crea el ambiente necesario para una nueva partida, para un reinicio. Sepa que al entrar por la puerta, usted también recibirá perdón y podrá caminar seguro rumbo al destino final: el aprisco de Dios”.

C. S. Lewis afirma que “adelante existen cosas mejores que cualquier otra que dejamos atrás”. Sé que te gustan muchas cosas que son parte de tu vida. Pero, al entrar por la puerta, verás que del otro lado hay un placer que no se compara con nada de este mundo.

¿En dirección a qué puerta estamos caminando? La dirección evidencia el significado de nuestra vida. Vivir sin significado es como viajar en un velero sin brújula.

Jesús nos lleva al punto de llegada: las mansiones celestiales. El fin del éxodo de nuestra vida.

¿TODAVÍA ES NECESARIA LA IGLESIA?

Como afirmó Lowell C. Cooper: “El propósito de la iglesia es revelar a Dios al mundo, ser una clase de capacitación para el discipulado, demostrar cómo el pueblo redimido vive en comunidad y en sociedad con Dios en su misión”.

Tomaremos prestadas las consideraciones hechas por la pareja de investigadores Chantal J. Klingbeil y Gerald A. Klingbeil, para la revista Diálogo Universitario y que resultó en el artículo “¿Iglesia o no iglesia?”.

La iglesia nos perfecciona – En un mundo donde todo está hecho para ser inmediato, donde la perseverancia y la resistencia parecen muy anticuadas, la iglesia es el lugar en el que Dios nos puede refinar.

La palabra remanente significa lo que queda. El oro es lo que queda de las grandes cantidades de mineral bruto en hornos de fundición. Todas las impurezas se queman, solamente permanece el oro puro.

Dios tiene un trabajo especial para la iglesia del fin de los tiempos – Dios siempre tuvo un remanente a lo largo de la historia. Durante los tiempos de apostasía en Israel, siempre hubo un remanente. Más tarde, la Reforma protestante llamó a un remanente a salir del sistema de la vieja iglesia decadente. Con frecuencia nos referimos a la Iglesia Adventista del Séptimo Día como que es la iglesia remanente. Bíblicamente hablando, eso lo que somos (Apocalipsis 12:17), pero escondernos atrás de un nombre no nos hace un remanente.

El sistema silencioso e individual de purificación de Dios continúa en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Dios todavía está separando el oro de las impurezas. Dios prometió llevar a la iglesia a través del proceso de purificación, con o sin nosotros. Por ser parte de la iglesia, invito a Dios a perfeccionarme a fin de que me convierta en parte del remanente.

La iglesia te hace parte de algo grande – Es mucho mayor que la red mundial de computadoras. La idea de iglesia se remonta a la historia de la creación y nos conduce hacia la eternidad. Nos ayuda a superar la creciente percepción de aislamiento que devo-

ra comunidades enteras en el mundo. No estamos solos, sino que somos parte de algo mayor. Ese es un concepto clave que debe ser enfatizado. La comunidad no es una opción, sino una obligación, a fin de sobrevivir la crisis que se extiende delante de nosotros. En ese contexto, es importante notar el último libro de la Biblia, que describe escenas tanto en la Tierra como en el Cielo, que utiliza con frecuencia imágenes de grupo, enfatizando el concepto de comunidad a la inversa de un individualismo.

La iglesia, como la salvación, no es una idea humana, sino de Dios – Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, como también en la historia de la iglesia, Dios llamó a personas a ir y ser parte de una comunidad que él está refinando. Esa comunidad –su iglesia– fue llamada a la existencia para extender la invitación a las personas de “toda nación, tribu, lengua y pueblo” (Apocalipsis 14:6) a seguir al Cordero. Ella nos recuerda que, juntos, podemos prepararnos para ser parte de la comunidad celestial. ¡La iglesia es definitivamente el lugar donde estar!

¡CADA JOVEN DEBE SER UN ADORADOR

Se cuenta de un padre que debía elegir un regalo de cumpleaños para su hijo de seis años. Él había mencionado que no le importaría el valor. Como el hijo generalmente era muy específico en cuanto a los regalos que le gustaban, el padre le preguntó qué podría comprar. El padre esperó una respuesta bien planeada como: “Me gustaría recibir una pelota de fútbol Adidas, de tal modelo. La puedes encontrar en tal tienda, en el pasillo 6, debajo de los guantes de arquero y cerca de las camisetas del Real Madrid y del Flamengo”. Pero el pedido de su hijo fue un poco diferente. Él dijo: “Papá, me gustaría recibir una pelota para jugar juntos en mi cumpleaños”. El padre dijo: “Genial, ¿qué tipo de pelota?”. El niño respondió: “No sé, puede ser una pelota de fútbol o una pelota de voleibol”. “Bien, ¿qué es lo que más quieres?”. El niño respondió: “Bueno, pensé mucho sobre eso”, y prosiguió: “Si tuvieras algo de tiempo para jugar a la pelota conmigo en este año, realmente me gustaría recibir una pelota de fútbol para que juguemos juntos en el patio. Pero si estarás muy ocupado durante el año, puede ser cualquier cosa”.

El hijo no estaba muy interesado en el regalo. Estaba interesado en quien se lo regalaría.

En la verdadera adoración no interesa la criatura, pero sí el Creador. Algunos jóvenes afirman que no van a la iglesia porque no les gusta el sermón, la alabanza o las partes especiales. Alguna cosa está errada en ese pensamiento. La pregunta correcta es: ¿Será que a Dios le gusta?

Hay jóvenes que también cometen el error de limitar su culto a una o dos horas por semana. Y cuando van a la iglesia, la motivación es observar y divertirse. Es posible que ya hayas estado en algunos cultos que comenzaron con la siguiente declaración: “Queremos que te

sientes, te relajas y disfrutes del programa que hemos preparado para ti". Si los jóvenes se sintieron entretenidos, dicen que tuvieron un buen culto de adoración.

Esa visión de la adoración está equivocada bíblicamente. Ese pensamiento lleva a creer que los músicos y los predicadores son los artistas y los adoradores son el público. Pero, en la verdadera adoración, los adoradores están en el escenario y Dios es el público.

Si realmente vamos a adorar, debemos llegar a la conclusión de que la adoración no es para nosotros, sino para Dios. Porque Dios desea nuestra adoración, debemos aprender a adorarle.

Una historia corta ilustra bien lo que acabamos de comentar: Durante la presentación de un gran orador llamado Henry Ward Beecher, un pastor visitante lo sustituyó. Un gran público estaba reunido para oír a Beecher y cuando el pastor que iba a sustituirlo subió al púlpito, varias personas decepcionadas comenzaron a moverse en dirección a la salida. Fue cuando el ministro se levantó y dijo en voz alta: "Todos los que vinieron aquí hoy para adorar a Henry Ward Beecher pueden retirarse ahora de la iglesia. Todos los que vinieron para adorar a Dios, ¡permanezcan en sus lugares!".

¡Dios quiere levantar una nueva generación de adoradores! El profesor Daniel Plenc, en su artículo "Elena de White y la adoración", afirma que: "La adoración ocupa un lugar destacado en los eventos finales, según Elena de White. Vio un tiempo de prueba pero también un tiempo mejor de adoración y loor en la iglesia. Afirmó que la experiencia de adoración será proyectada a través de la eternidad y que la adoración es el verdadero eje del conflicto cósmico originado en los cielos entre el bien y el mal. Fue la oposición de Lucifer al Hijo que era honrado con toda adoración, lo que comenzó el conflicto en el cielo y es la raíz del pecado en el mundo. La descripción de Elena de White de los momentos finales del Gran Conflicto está centralizada en quién recibirá nuestra adoración. ¿Cristo o Satanás? Ese conflicto probará la lealtad del pueblo de Dios. Entre vida eterna y eterna destrucción se encuentra la respuesta a esta pregunta".

UNA DECISIÓN

Jesús es la puerta que posibilita escapar de la muerte: será salvo, porque él da vida definitiva. Él no impone grandes condiciones, solo entrar por la puerta. Él está contigo en este mismo instante mientras escuchas este sermón. ¿Te atreves a creer en eso? Puedes oír la invitación: ¡Entra por la puerta! La iglesia es un lugar de cura y consuelo. La invitación del Maestro es para que no te apartes del aprisco. ¡La iglesia es tu lugar!

COMUNIÓN + ORACIÓN
FORMACIÓN + EMPATÍA
ORACIÓN + AMOR
+ FIDELIDAD + RELACIONAMIENTO
+ ENTREGA + BONDAD + RELACIONAMIENTO
FORMACIÓN + ARMONÍA
CAPACITACIÓN + DONACIÓN
AMOR + BONDAD + ORACIÓN
SERVICIO + DONACIÓN + COMPAÑERISMO
ORACIÓN + EMPATÍA
MISIÓN + ORACIÓN + FAMILIA
AMOR + REFLEXIÓN + ORACIÓN + FORMACIÓN
RELACIONAMIENTO + ARMONÍA
FAMILIA + ORACIÓN
+ COMPASIÓN + RELACIONAMIENTO
SALVACIÓN + ENTREGA
ORACIÓN + FIDELIDAD

+Misión

Texto bíblico: Mateo 5:14-16.

Lectura adicional *Mensajes para los jóvenes*, capítulo 58.

INTRODUCCIÓN

Cuando todavía somos niños se nos enseña a no tenerle miedo a la oscuridad. Todos recordamos las historias de que había un cuco en el cuarto oscuro, o aun de un ladrón de hígados que rondaba las calles a la noche. El hecho es que no nos gusta la oscuridad, no nos sentimos bien; puede no ser miedo, pero hay incomodidad cuando estamos en un lugar sin luz.

Las primeras palabras de Dios en la creación fueron: "hágase la luz". Hubo luz y las tinieblas se disiparon. El mensaje de hoy tiene el objetivo de dejarte en claro por qué motivo debemos vivir en la luz y lo que sucede cuando vivimos en la luz.

Es importante que sepamos que en el ámbito espiritual sólo hay dos estados: tinieblas o luz. Hay personas que físicamente tienen luz (del sol, eléctrica), pero que espiritualmente están viviendo en tinieblas. Sin embargo, el ser humano no fue hecho para vivir en tinieblas, porque toda la obra creada de Dios surge a partir de la luz en Génesis 1:3.

Cuando Jesús declaró en Juan 9:5: "Luz soy del mundo", él dejó claro que, mientras estuviera en el mundo, sería la luz. Él es la Luz que da vista a los espiritualmente ciegos.

Estamos rodeados por luces todo el tiempo. Desde las luces que iluminan las ciudades, hasta el led en el cargador del celular que avisa que la carga está completa. El diccionario define luz como una forma de radiación capaz de afectar nuestro sentido de la vista.

Jesús es la luz, y cuando entramos en contacto con él, nuestra visión de la vida se modifica. Podemos decir que vivir en la luz, de acuerdo con el evangelio de Juan, es tener comunión con Dios; y tener comunión con Dios es vivir una vida de santidad, compromiso, transparencia, alabanza, búsqueda y principalmente de abandono de las prácticas pecaminosas no correspondientes con la nueva vida en Cristo, así como afirmó Pablo en 2 Cor. 5:17: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas".

Como cristianos, nuestro amor por Cristo hace que deseemos ser cada vez más semejantes a él (Juan 13:35).

En el evangelio de Juan, Jesús es presentado como “luz de los hombres”. Una luz que brilló para los judíos de aquella época y brilla para ti hoy.

DIOS TE LLAMA A SER LUZ EN TIEMPOS DE TINIEBLAS

En Mateo 5:14, Jesús dice: “Vosotros sois la luz del mundo”. La presencia de Jesús iluminaba la vida de todos aquellos que estaban a su alrededor. Su presencia transformaba vidas. Ahora, él transmite su misión a sus discípulos: sean la luz para el mundo.

Hahn, un conocido teólogo protestante, comenta la declaración de reconocimiento de Jesús:

“Los discípulos también reciben la descripción de luz o luceros, pues la tarea de ellos es transferir la luz divina que recibieron. Aquello que oyen en particular, deben proclamar con valentía en la luz. Como misioneros de Cristo, deben resplandecer en el mundo, no con su propia luz, pero sí con la mismísima luz del propio Cielo, porque la luz, en el NT, es asociada a la morada de Dios, o hasta con el propio Dios, de donde irradia sobre este mundo”.

Todos somos llamados a compartir el Evangelio de Jesucristo con aquellos que no lo conocen. La invitación de Dios es a que seamos luz en tiempos de oscuridad.

DIOS TIENE UNA MISIÓN PARA CADA JOVEN

- a. El mundo está debilitado. Aprovecha este momento de la historia para volverte una luz en medio de las tinieblas, un transformador de vidas. Viva la vida en función del Reino de Dios.
- b. El verdadero cristiano no es aquel que es seguidor de la religión de Cristo. El verdadero cristiano es aquel que refleje el carácter y la misión de Cristo.
- c. Una persona apasionada por Cristo no será capaz de refrenar el deseo de compartir su mensaje con los demás (Jeremías 20:9).

¡SER UNA LUZ EN EL MUNDO ES COMUNICAR QUIÉN ES JESÚS EN TODOS LOS LUGARES Y A TODAS LAS PERSONAS

- a. Mientras exista una persona perdida que camine lejos de Dios, tú estás en misión. ¡Mantén ese propósito firme!
- b. Jesús volvió al Cielo, pero continúa iluminando el mundo. En este momento él está realizando su obra de transformación de vidas a través de nosotros. Eso significa que debemos enseñar, predicar, ayudar, amar, orar por los demás y alcanzar a aquellos que no lo conocen.

USAR TU INFLUENCIA PARA CUMPLIR LA MISIÓN QUE DIOS TE CONFÍO

- a. No dejes que las luces de la ciudad te cieguen.
- b. Tú puedes hacer la diferencia.
- c. Piensa en tu influencia en todos los lugares a los que vas y con las personas con las cuales entras en contacto.
- d. Usa tu influencia para salvar.
- e. Áreas donde puedes influenciar:
 1. Artes y entretenimiento.
 2. Gobierno y política.
 3. Medios y comunicación.
 4. Educación y ciencia.
 5. Familia.
 6. Iglesia y religión.
 7. Economía y negocios.

Ser una luz es ser un portador de las buenas nuevas de Jesús. Elena de White nos dice que todo cristiano nace en el reino de Dios como un misionero.

“Sólo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: ‘Seguidme’”.

Una vida con más misión es una vida con más compromiso con el Reino de Dios. Elige un ministerio de la iglesia donde puedas entrar en contacto con personas que todavía no conocen a Cristo. ¡Esa misión no es para personas de corazón débil! (1 Cor. 16: 13, 14).

Cristo nos llamó a compartir sus buenas nuevas con todos aquellos que conocemos. En nuestro contexto, por lo tanto, sería adecuado decir que: Evangelismo es el proceso por el cual tenemos celo en compartir a Cristo con aquellos que están a nuestro alrededor.

BRILLA CON VALENTÍA

Roy Branson, en su artículo “Mujer Determinada”, escribe sobre la valentía de una joven adventista llamada Anna Knight en la predicación del evangelio:

La White Moonshiners (destilería de whisky), en el estado estadounidense de Mississippi, le envió un mensaje amenazador a la joven enfermera negra, adventista, educadora que acababa de abrir una escuela con solo un aula y estaba visitando las iglesias los domingos. Ellos

le advirtieron que si no dejaba de enseñar a las personas cómo dejar de beber, la “sacarían de circulación”. Anna Knight respondió: “Cuando ustedes estén listos para salir, yo estaré lista”. Eso fue en 1898 y la obra adventista en el Mississippi estaba apenas comenzando.

En Vicksburg, el barco a vapor Morning Star, capitaneado por Edson White y siguiendo las instrucciones de Elena, su madre, se volvió el centro de un amplio ministerio para liberar esclavos y aparceros. Todas las semanas, cultos, sermones y clases se llevaban a cabo a bordo del Morning Star. También había una imprenta en el barco, en la cual Edson imprimió 75 mil copias de su libro *El rey que viene*, que era vendido para mantener la obra en la región sur.

Como no estaba contento con solo instrucciones religiosas, Edson White, desde el Morning Star, enseñó hasta la diversificación en la plantación de cultivos. Él instó a los agricultores que trabajaban en grandes plantaciones de algodón para alcanzar mayor autoabastecimiento económico mediante la crianza de gallinas y abejas, como también la mejoría de la calidad del suelo por el cultivo de maní, fresa, tomate y col.

El ministerio ubicado en el Morning Star se esparció por todo el Mississippi y, en realidad, por todo el sur. Una de las personas alcanzadas por él fue Ana Knight, hija de un esclavo que, de alguna manera, aprendió a leer, y conoció los folletos producidos por los adventistas. Diligentemente, comenzó a mantener correspondencia con las personas que le habían enviado los panfletos.

Posteriormente, esos adventistas la invitaron a unirse a ellos y a bautizarse, lo que fue aceptado por ella. Entonces consiguieron que Anna asistiese a una escuela en Battle Creek, Michigan, EUA. Allí ella terminó sus estudios, primero en la Escuela Industrial y finalmente, en 1898, de enfermería del Colegio Médico Misionero Americano.

Cuando John Harvey Kellogg, director del colegio, descubrió que Anna estaba aceptando el llamado para ser misionera, diciendo que le gustaría volver al Mississippi, le dio lo que daba a los otros graduandos: gastos de transporte para regresar al Mississippi, un uniforme de enfermera y todas las copias que ella precisaba de sus libros de psicología.

Anna volvió a casa, en Mississippi, y dio inicio a una escuela para todos los que quisieran entrar, en una choza de madera en la hacienda de su tío. En pocos meses, se mudó la escuela a un nuevo lugar, cuya construcción supervisó personalmente. Ella enseñaba a 24 alumnos de los ocho grados, además de viajar para visitar las escuelas dominicales en su región.

Basándose en sus clases de Biblia en Battle Creek y en la filosofía del ministerio integral, ella enseñaba caligrafía, lectura, aritmética y cocina a los adultos.

Dio especial énfasis a la necesidad de salud y temperancia. De esa experiencia, escribió más tarde: “Cuando montaba mi gráfico de fisiología y mostraba a las personas lo que la bebida les causaba en el corazón, el hígado, los riñones y otros órganos, tenían miedo y dejaban de comprar whisky”.

Por ese motivo, fue amenazada por los destiladores de la bebida. Después de la amenaza, Anna compró un caballo bien rápido y comenzó a llevar un revólver y una escopeta. Como excelente amazona y tiradora, cierta vez hasta cabalgó a través de un corredor de enemigos, colgada del cuello del caballo mientras le disparaban. Audaz, colgaba la escopeta en el rincón del aula de clases y continuaba enseñando al pueblo sobre los males del alcoholismo.

“Yo llevaba mis libros y mi arma todos los días al trabajo”, escribió ella. “Cuando mis enemigos se dieron cuenta de que yo no tenía miedo, dejaron de causarme problemas”.

El Dr. Kellogg logró que ella participase en el famoso Congreso General de Battle Creek, en 1901, donde la denominación Adventista del Séptimo Día fue reorganizada a su estructura moderna.

Anna fue delegada – con voz y voto – y prestó un informe del trabajo que realizaba en el campo misionero de Mississippi. Pero un llamado al servicio misionero en tierras extranjeras hecho en el Congreso General produjo un fuerte impacto en ella. Ella amaba su trabajo en Mississippi y había arriesgado la vida por él, pero creía que debería comprometerse e ir al campo misionero. Sin siquiera volver a casa, tomó medidas para que sus familiares continuasen su trabajo en el aula y viajó directamente a Nueva York, a bordo de un barco a vapor y, de allá, hacia la India.

En 1901, Anna Knight se convirtió en la primera mujer negra, de todas las denominaciones, en ser enviada a la India como misionera, y así como todos los adventistas, en todos los lugares que van, hacía de todo. “Trabajé en muchas áreas”, escribió ella. Extraía dientes, perforaba forúnculos y abscesos, hacía la contabilidad para la Misión, daba clases de Biblia e inglés y vendía literatura.

Esa hija de la tierra de Mississippi también creía en los principios de la rotación de cultivos y comenzó a enseñar a las personas cómo deberían arar y abonar la tierra. “Bien”, dijeron ellos, “eso puede funcionar en América, pero no en India”. Ella consiguió, entonces, unos bueyes, los ató a un buen arado americano y plantó canteros con nabos, coliflor, tomates, remolachas y otras verduras, para enseñarles a los campesinos cómo cultivarlas. “Hubo una cosecha de verduras como nunca habían visto antes en Karmatar”, dijo ella. Desde el inicio, ella supervisó la creación de una institución médica, escuela para capacitación, una imprenta y una iglesia, recreando virtualmente otra Battle Creek.

Semana Joven 2016

Cuando estaba de vacaciones en los Estados Unidos, Anna oyó que los destiladores de whisky del Mississippi habían cerrado su escuela. Entonces decidió no volver a India, sino volver a su campo misionero de origen y reabrir la escuela, esta vez en el centro de su ciudad natal.

En 1909, dejó su querida escuela al cuidado de su hermana, se mudó a Atlanta, en Georgia, y comenzó a dar charlas sobre salud, los domingos, además de dirigir una escuela nocturna en la Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA), donde enseñaba primeros auxilios y enfermería doméstica. Su relación con la YMCA comenzó en India, porque la organización quedó tan impresionada con su combinación de evangelio de la salud con educación que consideró seriamente usarla como modelo para el programa nacional.

Años más tarde, fue invitada a cargos de liderazgo a nivel de asociación y unión de la Iglesia Adventista. En 1932, fue elegida secretaria asociada de los departamentos Misioneros del Hogar, Misioneros Voluntarios y Educación de la Unión del Sur. Ella todavía insistía en cambiar la sociedad. Al morir, en 1972, con 98 años de edad, Anna trabajaba como presidente de la Asociación Nacional de Profesores Negros.

Anna Knight fue una heroína adventista en la reforma social, en un tiempo en que relativamente pocos se involucraban. Para los adventistas, son verdaderamente adventistas aquellos que se lanzan a tareas espinosas y desafiantes, librando a las personas de enfermedades e incapacidades, y demostrando concretamente cómo será la ciudad resplandeciente de Apocalipsis, en la cual todas las lágrimas serán enjugadas y la muerte no existirá más. Sin duda, Anna Knight fue ese tipo de adventista que transforma el mundo y proclama el evangelio eterno.

Elena de White dice: "Todos los que tienen un sentido de su deber para con sus prójimos aceptarán la invitación a trabajar en sociedad con Jesucristo por medio de una vida de obediencia y servicio. Solo de esta manera pueden dar las credenciales divinas al mundo" (*The Signs of the Times*, 22 de julio de 1897).

CONCLUSIÓN

Los jóvenes son llamados a sembrar palabras de esperanza en el corazón del hombre. La convocatoria a predicar sobre Jesús no depende de que el camino sea fácil o difícil, si hay persecución o no. Sin un compromiso con él, será imposible ver la vida a través del prisma de la misión.

Cumplir la misión para la cual fuiste creado exigirá de ti que abandones tu agenda y te ajustes a la agenda de Dios.

El tema central del universo son los propósitos de la vida, el objetivo de cada individuo. Yo soñaba con ser ingeniero mecánico, proyectar y construir motores para grandes montadoras de carros –ese era mi propósito. Hoy soy pastor, estoy sirviendo como predicador del evangelio, proyectando y construyendo vidas para la eternidad –esa fue la agenda de Dios para mi vida.

UNA DECISIÓN

Tú puedes hacer la diferencia. Piensa en tu influencia en todos los lugares a los que vas y con las personas con las cuales entras en contacto. Empéñate en presentar a otros quién es Jesús. Permite ser usado hasta tu límite. Transfórmate en la persona que fuiste creado para ser y realiza aquello que es tu misión aquí en la tierra.

Aquellos que andan con Jesús no deben ser solamente una antorcha apagada, sino que así como su maestro, deben ser luz para el mundo.

Dios está llamando una nueva generación de jóvenes para influenciar el mundo para Cristo. Yo no estoy hablando de usar sus dones en la iglesia y sí de usar su vida para TESTIFICAR AL MUNDO. Él quiere más psicólogos, más médicos, más profesores, más empresarios, más políticos, más escritores, más músicos que lleven el nombre de él estén donde estén. Que sean embajadores de su reino. ¡Que testifiquen poderosamente! Que vivan con más misión en el corazón.

Y tú... ¿aceptas el llamado?

COMUNIÓN + ORACIÓN
FORMACIÓN + EMPATÍA
ORACIÓN + AMOR
+ FIDELIDAD + REL
+ ENTREGA + BONDAD + RE
FORMACIÓN + AR
CAPACITACIÓN + DONACIÓN
AMOR + BONDAD + ORACIÓN
SERVICIO + DONACIÓN + COMPE
RACIÓN + EMPATÍA
MISIÓN + ORACIÓN + RE
AMOR + REFLEXIÓN + ORACIÓN + FORMACIÓN
RELACIONAMIENTO + ARMONÍA
FAMILIA + ORACIÓN
+ COMPASIÓN + RELACIONAM
SALVACIÓN + ENTREGA
ORACIÓN + ALTO

+ Alegría

Texto bíblico: Eclesiastés 11: 9 y 10.

Lectura adicional: *El camino a Cristo*, capítulo 13.

INTRODUCCIÓN

Tal vez te hayas pasado toda la vida buscando llenar un vacío que existe en tu interior, a fin de encontrar un propósito para tu existencia. En las apariencias puedes tener una vida de mucho éxito, pero esto no te trae ni paz, ni la verdadera felicidad. No lo sabemos, quizás tu vida sea una interminable cadena de amargas y sueños deshechos.

El Creador quiere que los jóvenes disfruten la vida. Entonces dejemos algo bien en claro: ¡La Biblia te estimula realmente a vivir intensamente tu vida!

El texto que leímos es una invitación a la ALEGRÍA. Esa alegría debe marcar la vida interior (“tome placer tu corazón”) y también el comportamiento exterior (“anda en los caminos de tu corazón”).

Dios no es un “aguafiestas”, él no quiere robarte el sabor de la vida. Dios no adopta un concepto rígido o negativo sobre los intereses de la juventud. ¡Dios quiere verte feliz, alegre, con una vida plena y realizando todo lo que es posible para ti!

Hay otra verdad preciosa en el texto que leímos. Dios no nos protegerá contra las consecuencias amargas por haber adoptado un proceder equivocado. Dios respeta la libertad de elección de la juventud.

Él no está atemorizándote o queriendo paralizarte; solo te está dando una referencia a través de la cual debes hacer tus elecciones.

La verdad es que cuando elegimos vivir con más alegría, podemos soportar todas las cosas, hasta las dificultades, las condiciones financieras desfavorables, el ambiente familiar difícil, pues de lo contrario, todo se hace absolutamente insoportable.

Un joven escribió a su pastor: “Pastor yo quiero ser feliz, pero Dios no me deja”. La mayoría de los jóvenes cree que la religión es una carga pesada. Una carga que Dios colocó en sus hombros y que es imposible de llevar. Pero, te pregunto, ¿cómo podría ser diferente, si esas son las únicas cosas que nos permitimos observar?

La pregunta clave, después de leer el texto bíblico, es: ¿cómo podemos vivir intensamente la vida y además agradar a Dios?

LA ALEGRÍA ES UN ELEMENTO ESENCIAL PARA LA VIDA

En Eclesiastés, Dios invita a cada joven a alegrar el corazón. ¿Ya observaste en las fiestas de casamiento la reacción de las personas a los agradecimientos de los novios? Todos esperan que ellos pasen por sus mesas y, de forma gentil, los saluden por su presencia. Eso tiene un sabor muy especial para los que vinieron a honrar a la nueva pareja.

Los relatos acerca de la vida de Jesús son magníficos. Aun el más ateo de todos los hombres tiene que admitir que él fue un gran sabio y que sus palabras tienen mucho sentido. El mundo no fue el mismo después de él.

El evangelio de Juan cuenta de una fiesta de casamiento que hubo en Caná de Galilea. Juan da atención especial a esa historia, que al principio parece tener poquísima importancia. Faltó vino durante la fiesta y Jesús hizo aparecer un vino nuevo para los invitados. ¿Cómo sucedió eso? El relato bíblico dice que él transformó en vino el agua destinada a la purificación religiosa. Alguien puede decir: “Es una pena que Jesús haya usado su poder, tan grandioso, para hacer un milagro tan poco útil”. El vino nuevo en Caná es la primera de las siete señales en Juan que indicarían la realidad eterna y plena de la divinidad de Jesús.

Jesús y sus discípulos fueron invitados a una fiesta en la pequeña Caná. La historia bíblica no informa el nombre de los novios y tampoco su parentela. Hay evidencias en el texto de que los novios o sus familiares eran cercanos de Jesús y de María. Esto se observa por la forma como María se relacionó con los empleados de la casa del novio.

Para Max Lucado es significativo que Jesús haya sido invitado a esa fiesta “a las personas comunes de una ciudad pequeña les gustaba estar con Jesús... Él era una persona agradable. Y sus discípulos también deberían serlo”.

En Juan, las historias narradas tienen siempre dos sentidos. El primero es el de los hechos en sí. En ese casamiento Jesús hizo la transformación del agua en vino. Y ese hecho en sí es sencillo. Si Jesús hubiera venido a la tierra solo a hacer ese tipo de prodigios, no me impresionaría mucho. Pero, en las narraciones de Juan, también hay un segundo sentido. Es el sentido secreto, espiritual; es la revelación de quien es Dios. Y ese es infinitamente más importante.

En las Escrituras el vino simboliza alegría. La verdad es que aquella fiesta se había convertido en la gran decepción del año. Algunos invitados ya estaban dejando la casa, y en su mayoría la dejaron tristes. El casamiento se usa varias veces en la Biblia como símbolo de la comunión entre el hombre y Dios. Una vida de auténtica unión con Dios es una vida de alegría. Y la alegría en la Biblia está representada por el vino. Jesús está presentado en la narración de Juan como el Dador de la alegría.

Al escribir el relato de la señal de Caná, de ese vino que antes era agua, Juan todavía podía sentir el sabor. Cuando María va hasta Jesús y le dice: “No tienen más vino” (Juan 2:3), esa simple observación constata que faltaba alegría en los corazones. Era un casamiento en el que no había alegría, no había vino. En aquellos días, en aquel país vitivinícola, no había forma más grave de retratar el judaísmo que decir que era como un casamiento en el cual no había vino.

¡PERMANECE ALERTA! HAY UN MUNDO DE MENTIRAS ALLÁ FUERA

Kurt Donald Cobain fue uno de los mayores rock stars de la década de los 90. Kurt fue vocalista y compositor de la banda Nirvana, que surgió en los alrededores de Seattle, Washington. Él formó el Nirvana junto con el bajista y amigo Krist Novoselic, en 1987. En dos años la banda se afirmó como uno de los principales grupos del escenario local. En 1991, la llegada de la canción “Smells Like Teen Spirit” [Huele a Teen Spirit] (Teen Spirit es un perfume femenino) marcó el inicio de un dramático y electrizante cambio en el mundo del rock & roll, que apartó de los reflectores los estilos glam metal, arena rock y dance-pop para dar lugar al grunge y al rock alternativo. La industria de la música consideró la canción como el “himno de toda una generación” y, con eso, Kurt Cobain ganó el título de “portavoz” de la denominada Generación X.

Kurt vivía la vida intensamente, pero lejos de los reflectores, su vida estaba marcada por la depresión, desgastes emocionales y adicción a las drogas. Los últimos años de su vida fueron castigados por la dependencia exagerada a la heroína, por la fuerte presión ejercida por los medios de comunicación y por su conflictiva relación con su esposa Courtney Love. El día 8 de abril de 1994, Kurt Cobain fue encontrado muerto en su casa en Seattle.

Los amigos de Kurt Cobain afirmaron que era “extremadamente reacio” y que “negaba que estaba haciendo cualquier cosa autodestructiva”. Al usar drogas y aislarse perdió la alegría.

Antes de suicidarse Kurt escribió una carta despidiéndose de sus seguidores y de su familia. Es impresionante cómo uno de los hombres más ricos y famosos de su generación parece gritar de angustia.

Algunos pasajes de la carta revelan los dramas de Kurt y cómo la vida había perdido la alegría para él:

“...todavía no puedo superar la frustración, la culpa y la empatía que tengo por todos... soy una persona triste, a quien nadie da atención... ¡Soy muy alunado! Ya no tengo aquella pasión, entonces, recuerden: es mejor apagarse de una vez que ir desapareciendo de a poco. Paz, amor”.

Seguramente conoces jóvenes que creen que el suicidio es la puerta para escapar de una vida llena de problemas.

San Agustín, gran líder cristiano del siglo IV, escribió:

“Los cristianos no tienen autoridad para cometer suicidio en ninguna circunstancia. Es importante observar que en ninguna parte de la Biblia hay un mandamiento o permiso para cometer suicidio con la finalidad de garantizar la inmortalidad o para evitar escapar de algún mal. Además, tenemos que comprender que el mandamiento “No matarás” (Éxodo 20:13) prohíbe matarnos a nosotros mismos”.

Por eso te digo hoy que estés alerta. Si no estás alerta serás destruido por mentiras como la que llevó a Kurt Cobain al suicidio.

Si no estás alerta a las tentaciones, o no sabes a quién recurrir cuando llegan, en vez de vivir plenamente puedes llegar a tener problemas mayores con el tiempo, como drogas, enfermedades, delitos. Si tomas en serio esto podrás alegrarte en tu juventud sin preocuparte, hacer todo lo que desee tu corazón y seguir hasta donde alcance tu vista.

No hay tiempo mejor para pensar seriamente en el Creador que en la flor de la juventud, cuando se puede dar realmente lo mejor de uno a Dios.

Estás en la fase en la que debes tomar decisiones acerca del rumbo de tu vida. No olvides que Dios tiene interés en todos tus caminos. Insistir que a Dios le interesan nuestros caminos, y por lo tanto son significativos en toda su extensión, no nos roba alegría, solo termina con nuestro vacío.

Como declaró Ben Carson en su libro Sueña en grande: “Lo mejor de nosotros, no importa cuán bueno sea, será incompleto si dejamos afuera a Dios”.

¡POR ENCIMA DE LAS ALEGRÍAS DE ESTA VIDA ESTÁ LA FELICIDAD ETERNA

Hay diversiones sanas, pero también hay algunas que desagradan a Dios. Elena de White nos advierte cuando dice: “No supongan que pueden unirse con los amantes de las diversiones, con los alegres amadores de placeres, y al mismo tiempo resistir la tentación” (*Mensajes para los jóvenes*, p. 260).

Muchos creen que la diversión responsable no es diversión. Pero la Biblia dice que es posible disfrutar de la vida sin que nos enredemos en las pasiones y pecados del mundo, acuérdate de tu Creador.

Sabes que quien da la vida es Dios, y la vida es un don precioso. Un joven que busca diversiones que colocan su salud y vida en riesgo, está andando en la dirección contraria a la voluntad de Dios.

¿Qué tal si haces como la familia de Caná? Invitaron a Jesús para que se divertiera con ellos. Pero no basta simplemente con decirle: "Entra Señor. A partir de ahora tú estás en mi casa". En Apocalipsis 3:20, Jesús dice: "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo". Él entra si le abrimos la puerta.

Abrir el corazón a Jesús es la mejor decisión de la vida, pero, es necesario ir más allá. Hay algo más para hacer, y María nos dice qué hacer: "Haced todo lo que os dijere" (Juan 2:5).

Comienza abandonando viejos hábitos, pensamientos impuros, mundanalidad, ira, reacciones negativas, mala administración del tiempo, una rutina de espiritualidad infructífera, y cámbialos por hábitos mejores, por la satisfacción de haber usado tu tiempo y tu cuerpo de manera correcta. ¡Este es el momento! Haz un giro y coloca tu vida bajo el control de Dios. Sé que eso es un cambio total en la estructura de tu vida, pero debes hacerlo si quieres vivir con más alegría.

| CONCLUSIÓN

Verdaderamente sabio es el joven que decidió vivir con más alegría, que colocó a Dios en el centro de su vida, se alejó de las mentiras del mundo y se divierte sin ofender a Dios. No habrá nada que lo lastime en la vida adulta y estará en condiciones mucho mejores de enfrentar la pérdida de la energía física. Además, por vivir en armonía con las órdenes del Creador, estará protegido contra la pérdida prematura de la salud, del vigor y de la salvación.

Si lo tomas en serio, podrás alegrarte en tu juventud sin miedo, hacer todo lo que tu corazón desee y seguir hasta donde alcance tu vista.

| UNA DECISIÓN

Vive con más alegría. Diviértete con responsabilidad y vive completamente para Dios.

COMUNIÓN + ORACIÓN
FORMACIÓN + EMPATÍA
ORACIÓN + AMOR
+ FIDELIDAD + REL
+ ENTREGA + BONDAD + RE
FORMACIÓN + AR
CAPACITACIÓN + DONACIÓN
AMOR + BONDAD + ORACIÓN
SERVICIO + DONACIÓN + COMPR
RACIÓN + EMPATÍA
MISIÓN + ORACIÓN + RE
AMOR + REFLEXIÓN + ORACIÓN + FORMACIÓN
RELACIONAMIENTO + ARMONÍA
FAMILIA + ORACIÓN
+ COMPASIÓN + RELACIONAM
SALVACIÓN + ENTREGA
ORACIÓN + ALTO

+Esperanza

Texto bíblico: Job 14:14, Salmos 39:5.

Leitura adicional: : *Eventos finales*, capítulo 20.

INTRODUCCIÓN

A los jóvenes les cuesta enfrentar las tragedias de la vida. La muerte en especial no es entendida muy bien por ellos, pues es extraña para una generación en pleno vigor, que vive como si nunca fuese a morir.

La experiencia de Job en medio del sufrimiento y la angustia ante la muerte que parecía inminente, sirve de telón de fondo para el tema de hoy. Job indagaba profundamente: "Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir?" (Job 14:14). Pasó mucho tiempo desde Job, y hasta hoy esa pregunta ha sido frecuente en los corazones afligidos de los seres humanos.

Fausto, personaje literario creado por el dramaturgo alemán Johann Wolfgang von Goethe, también se preguntó: "¿De qué vale el eterno crear, si la creación en nada acaba?" Ese es el drama y el dolor de la existencia: miedo, pérdida, separación... fin.

Uno de los grandes objetivos de la Biblia es tratar los hechos de la vida humana, establecer su significado y destino y algunas veces echar luz sobre su causa. La Biblia nos da luz también sobre la cuestión de la inmortalidad, un atributo que sólo pertenece a Dios: "el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén" (1 Tim. 6:16).

Otro atributo de Dios sobre lo cual tenemos luz es su eternidad, presentada exhaustivamente en toda la Biblia. Isaías escribe: "¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio" (Isa. 40:28). Jeremías reafirma: "Mas Jehová es el Dios verdadero; él es Dios vivo y Rey eterno; a su ira tiembla la tierra, y las naciones no pueden sufrir su indignación" (Jer. 10:10). El salmista canta alegremente: "Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios" (Sal. 90:2).

El tiempo, excluyendo su influencia en la transformación espiritual de la vida del hombre, no es nada delante de Dios. Él está más allá del tiempo; Dios es atemporal. Haz como el salmista, canta hoy de la eternidad de Dios: "Antes que naciesen los montes y formases

la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios" (Sal. 90:2)... "[...] desde la eternidad y hasta la eternidad, tú eres Dios" (BA).

En teoría es fácil reconocer que la inmortalidad y la eternidad pertenecen solamente a Dios y que dependemos enteramente de él y de su misericordia para tener vida eterna. Sin embargo, la apariencia de vida propia es tan fuerte en cada uno de nosotros, que no sentimos tal dependencia como una realidad; a menos que pasemos por una experiencia convincente acerca de quién es Dios y de quiénes somos nosotros.

Job vivió una experiencia convincente acerca de quién es Dios y de quién era él: "[...] [Dios,] le pusiste límites, de los cuales no pasará" (Job 14:5). "Mas el hombre morirá, y será cortado; perecerá el hombre, ¿y dónde estará él?" (Job 14:10).

En Génesis 2:15-17 encontramos el relato de la prueba por la cual nuestros primeros padres pasaron: "Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás". El pecado se convirtió, y todavía lo es, en el elemento más presente de la vida, y la muerte su mayor angustia.

Elena de White relata en el libro Patriarcas y profetas, que Adán y Eva "Suplicaron fervientemente a Dios que les permitiese permanecer en el hogar de su inocencia y regocijo". El Edén es diferente de todo lo que conocemos. Allá, entre árboles y bosques, pulsaba la vida. La caída ante la prueba llevó a Dios a retirar a Adán y Eva del paraíso. La razón por la cual actuó así está relatada en el versículo 22 del capítulo 3 de Génesis: "que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre".

El fruto del árbol de la vida tenía la virtud (bajo Dios) de perpetuar la vida. Y Dios no quería pecadores inmortales. El pecado trae sufrimiento, agonía, amargura, sentimiento de culpa, miedo, disgusto de la vida e infelicidad. ¡El pecado es fatal! Eternos pecadores, ¡serían eternos infelices!

EXISTE LA MUERTE POR CAUSA DEL PECADO

- a. **El pecado simplemente perturba todo lo que Dios quiere para nuestra vida.** Crea un abismo entre el hombre y Dios. El pecado comenzó con la rebeldía de Lucifer, su búsqueda de gloria e interés propio, y continuó con la rebelión del hombre contra Dios. En lugar de "vivir para Dios", el pecado hace que al ser humano "vivir para el yo".

- b. **Los efectos del pecado son mucho peores que una enfermedad.** Es un crimen intencional; no es parte esencial del hombre, conforme fue creado; es algo anormal, perturbador y destructivo. Pone las facultades mentales fuera de eje, rompe el equilibrio de las fuerzas vitales, así como la enfermedad perturba las funciones orgánicas. El pecado debilita la energía moral, como la enfermedad debilita el cuerpo. Es un agente de dolor, entorpece la sensibilidad. Con frecuencia produce contaminación visible. Algunos pecados son tan degradantes como la lepra era en el pasado. Tiende a aumentar en el hombre, y se revelará fatal antes que transcurra mucho tiempo.
- c. **Desde Adán y Eva, el pecado ha corrompido nuestro mundo y manchado nuestras vidas.** Dios ofreció a los hombres innumerables oportunidades para ser limpios del pecado, pero las personas, egoístas, concupiscentes, continúan arrastradas por el síndrome del pecado. Como consecuencia de ese síndrome letal no tenemos perspectiva de vida más allá de los setenta u ochenta años. David, en uno de sus salmos, escribió: “El hombre, como la hierba son sus días; florece como la flor del campo, que pasó el viento por ella, y pereció, y su lugar no la conocerá más” (Salmo 103:15 y 16).

TODAVÍA HAY ESPERANZA

“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna [...]” (Rom. 6:23). Hay una esperanza para nosotros. Un don gratuito que da vida eterna. No estábamos totalmente perdidos y sin esperanza, pero “[...] cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia” (Rom. 5:20). La esperanza existe y está bien cerca de ti. ¡La esperanza es Jesús!

- a. **Es necesario comprender que la eternidad y la inmortalidad son diferentes.** La eternidad como concepto filosófico se refiere en el sentido común al tiempo infinito; o aun a algo que el tiempo no puede medir, pues trasciende el tiempo. Si entendemos el tiempo como duración con alteraciones, sucesión de momentos, la eternidad es una duración sin alteraciones o sucesiones. Para Boecio, filósofo, estadista y teólogo romano, la eternidad es “la posesión total, simultánea y perfecta de una vida interminable”. Siendo así, la eternidad trasciende el tiempo. Está más allá del tiempo. No tiene principio ni fin.
- b. **Solo Dios es eterno.** En Cristo tenemos esperanza de inmortalidad –tuvimos un principio, pero no tendremos fin. C. S. Lewis, autor y escritor irlandés, conocido por ser el autor de la famosa serie de libros infantiles de nombre Las crónicas de Narnia, escribió sobre la experiencia relevante de los que ansían la eternidad y el cielo:

“Si usted lee la historia, descubrirá que los creyentes que más realizaban en este mundo fueron exactamente aquellos que pensaban más en el mundo por venir... Es por el hecho de que los creyentes dejaron de pensar en el otro mundo que se volvieron ineficaces en este mundo”. Lo que diferencia a una persona que entendió los propósitos de Dios para los demás habitantes de este mundo es su concepción acerca de la eternidad.

- c. **Job tenía convicción del propósito de Dios de volver inmortal al hombre.** A través de la venida de Cristo al mundo para vencer la muerte y conceder vida a los suyos: “Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí” (Job 19:25-27).
- d. **Sin Dios no existe continuidad de la existencia.** La vida se resume al aquí y ahora. Entonces, tomadas por la enfermedad y por la muerte, las personas retroceden a la inexistencia para siempre. Jesús es la solución para esos dos problemas insolubles: la enfermedad y la muerte.

El tiempo que pasamos en este mundo es muy poco. Fuimos creados para vivir eternamente, para vivir un sueño sin fin. Como el lindo himno del Coro Joven de Río de Janeiro:

*Toda lengua y nación,
Toda raza y color
En un solo coro unidos
Y el Director es el Señor.
Y por tiempo eterno
Viviremos allí.*

*No hay más muerte o temor,
Solo la vida y el amor,
Lindo sueño sin fin.*

VIVE CON MÁS ESPERANZA

Hay momentos en que las tragedias y las pérdidas personales entran en nuestra vida y nos llevan naturalmente a la tristeza, la aflicción y la desilusión. No obstante, existe una forma para soportar y lidiar con esas experiencias dolorosas; entendiendo que la venida de Cristo al mundo y su entrega en la cruz tuvo un propósito: transformar tu vida y restituirte el derecho de vivir para siempre. “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

- a. El significado más pleno de la afirmación de Jesús “Yo soy la resurrección” es que la muerte no es una realidad permanente para los que desarrollen una relación personal con él por medio de la fe, porque él tiene el poder de vencerla.
- b. En la víspera de su crucifixión, Jesús les dijo a sus discípulos: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:2, 3).
- c. El lugar del que Jesús habló es el cielo. Él es la esperanza de todo aquel que en él cree. Durante siglos el cielo fue retratado por artistas, poetas, escritores y predicadores. Agustín, Dante, John Milton, John Bunyan, C.S. Lewis y muchos otros escribieron sobre el cielo y sus glorias. El cielo es cantado en himnos, música erudita y popular. Es mencionado en anécdotas y sermones, hospitales y aulas. Casi todo el mundo tiene alguna vaga noción sobre el cielo, algunas bíblicas, otras no. La promesa del cielo ha dado esperanza a los afligidos y confortado a los enlutados. “Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” (Juan 11:25, 26).
- d. La muerte es la ausencia de vida. Cristo es la vida. Y aquellos que no tienen a Cristo estarán muertos por toda la eternidad. Juan dice: “Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida” (1 Juan 5:11-12).

UNA DECISIÓN

Espero sinceramente que las palabras de Jesús hayan acertado de lleno en tu corazón. La vida es una expresión de amor y la resurrección es el amor que se hace posible, es más esperanza para ti y para mí. Ten esperanza y vive feliz al lado de Jesús. Espera otro tiempo y lugar. ¡Abre tu corazón!

COMUNIÓN + ORACIÓN
FORMACIÓN + EMPATÍA
ORACIÓN + AMOR
+ FIDELIDAD + REL
+ ENTREGA + BONDAD + RE
FORMACIÓN + AR
CAPACITACIÓN + DONACIÓN
AMOR + BONDAD + ORACIÓN
SERVICIO + DONACIÓN + COMPI
RACIÓN + EMPATÍA
MISIÓN + ORACIÓN + RE
AMOR + REFLEXIÓN + ORACIÓN + FORMACIÓN
RELACIONAMIENTO + ARMONÍA
FAMILIA + ORACIÓN
+ COMPASIÓN + RELACIONAM
SALVACIÓN + ENTREGA
ORACIÓN + ALTO

+Verdad

Texto bíblico: Juan 14:15

Leitura adicional: *El camino a Cristo*, capítulo 7.

INTRODUCCIÓN

Friedrich Nietzsche fue un influyente filósofo alemán del siglo XIX. Él afirmó que “No hay hechos eternos, como no hay verdades absolutas”. Después del sermón de esta noche, descubrirás si él estaba en lo cierto.

El deseo de la verdad aparece muy temprano en los seres humanos. El concepto de “verdad” desafía a la humanidad hace miles de años. Los filósofos griegos discutían la naturaleza de la verdad. Ellos cuestionaban si ella era real y absoluta, o relativa e ilusoria. Un reflejo de esa cultura de investigación sobre la verdad se puede percibir en un cuestionamiento hecho por Pilato: “¿Qué es la verdad?” (Juan 18:38).

Para Nietzsche la verdad es un punto de vista. Para el pragmatismo la verdad es el valor de una cosa. Otros conceptos filosóficos ven a la verdad como un resultado lógico “verdadero o falso” de una operación mental o de una interpretación mental de la realidad transmitida por los sentidos. Según esa concepción, la verdad es la adecuación entre aquello que se da en la realidad y aquello que se da en la mente.

En un mundo perturbado por la duda y por el desorden religioso y filosófico, nosotros podemos encontrar esperanza en las palabras de Jesús: “¡Yo soy la verdad!”

Jesús presentó una definición de la verdad completamente diferente de los conceptos presentados por los filósofos; nunca antes hecha en este planeta: “Yo soy [...] la verdad” (Juan 14:6), dijo él.

El teólogo adventista Ángel Manuel Rodríguez, en su artículo “Truth is a Person” (La verdad es una persona), escribió:

“La verdad descendió a nosotros, entró en nuestro mundo en la forma de una persona, y dijo: ‘Yo soy [...] la verdad. Soy el único capaz de integrar todo en un todo significativo; porque por mí todas las cosas fueron creadas, en el cielo y en la Tierra, visibles e invisibles. Soy antes de todas las cosas, y en mí todo subsiste’.”

Dios reveló la verdad como cierta y absoluta, y la reveló en una persona. En Cristo, la verdad de Dios se manifestó en su totalidad: él es la Verdad.

Tú puedes andar en la duda e incertidumbre, pero Jesús es inequívoco. Cuando abrimos el corazón a la verdad, se revela el significado de nuestra vida y pasamos a ver todo diferente de lo que veíamos antes.

ILUSTRACIÓN

Se cuenta la historia de un encuentro que hubo en la Tierra, donde se reunieron los sentimientos y cualidades de los hombres en un solo lugar.

El ODIÓ se había quejado por tercera vez que no soportaba más estar solo y la LOCURA, como siempre loca, le propuso:

- ¿Vamos a jugar al escondite?

La INTRIGA levantó la ceja intrigada y la CURIOSIDAD, sin poder contenerse, le preguntó:

- ¿Escondite? ¿Cómo es eso?

Es un juego, explicó la LOCURA, en el que yo cierro los ojos y comienzo a contar de uno a un millón mientras ustedes se esconden, y cuando haya terminado de contar, el primero de ustedes que yo encuentre ocupará mi lugar para continuar el juego.

El ENTUSIASMO bailó seguido por la EUFORIA.

La ALEGRÍA dio tantos saltos que terminó convenciendo a la DUDA y hasta a la misma APATÍA, a quien nunca le interesaba nada.

Pero no todos quisieron participar.

La VERDAD prefirió no esconderse.

LA VERDAD ESTÁ A TU ALCANCE

La Biblia no presenta la verdad como una colección de conceptos abstractos o universales que podemos usar para integrar los fenómenos que observamos. Sugiere que todo lo que llegó a la existencia fue el resultado de la actividad de Jesús. "Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho" (Juan 1:3). Él no se escondió; se dejó encontrar. Se reveló en todas las cosas creadas y todavía hoy puede ser encontrado.

En su libro, Palabras de vida del gran Maestro, Elena de White dice que la verdad no puede ser solo encontrada:

"La verdad, tal como se halla en Cristo, puede ser experimentada, pero nunca explicada. Su altura, anchura y profundidad sobrepujan nuestro conocimiento. Podemos esforzarnos hasta lo sumo nuestra imaginación para ver sólo turbiamente la vislumbre de un amor

inexplicable, tan alto como los cielos, pero que ha descendido hasta la tierra a estampar la imagen de Dios en todo el género humano”.

Delante de Pilato, Jesús afirmó que su venida a la Tierra tuvo un propósito “Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz” (Juan 18:37).

Jesús no nos presentó meramente ideas subjetivas para ser acomodadas de manera que convengan a nuestros conceptos y circunstancias. Jesús es la Verdad que Dios quiso revelarnos a ti y a mí.

Para Tomás de Kempis, en su obra *La imitación de Cristo*, “cuanto más alguien se recoge en sí mismo y se torna simple de corazón, tanto más y mayores cosas entenderá sin esfuerzo, porque de lo alto recibe la luz de la inteligencia”.

La verdad puede ser entendida por los sencillos de corazón. Hoy yo entiendo que Jesús es nuestro ejemplo individual, cuyo modelo de vida es el Camino. Sus enseñanzas, sermones, máximas e instrucciones son el medio que pueden conducirnos al conocimiento de la Verdad Eterna, en contraste con las verdades relativas del mundo moderno. Jesús rechazó cualquier tentativa de definir el origen, la naturaleza y el destino de la raza humana desde una perspectiva natural.

Pilato cuestionó a Jesús: “¿Qué es la verdad?”. Jesús no explicó a Pilato lo que era la verdad, solo se colocó delante de él. La verdad no es una abstracción vaga que resulta de un intenso pensamiento humano, meditación, lógica o de un debate. No puede ser explicada en términos subjetivos como una cosa cualquiera que las personas eligen creer. La respuesta a Pilato era el propio Jesús, la verdad es más que un concepto, ¡es un hecho revelado y eterno.

EL JOVEN DEBE AMAR LA VERDAD

Juan, en su primera carta, dice: “No amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” (1 Juan 3:18). La afirmación de Juan es reflejo de su comprensión de las palabras de Jesús: “Si me amáis, guardad mis mandamientos”. Obediencia y fidelidad son las actitudes de aquellos que aman a Jesús y sólo le amamos porque ya fuimos amados primero.

Tu pasión por Jesús será probada todos los días, y se revelará en tu obediencia a él. Vamos por el camino más seguro, el camino del amor a la verdad o del Amor Verdadero. Cuando amamos a Jesús no pasamos por decepciones de manera que allá al frente, cuando seamos más viejos, no precisaremos juntar los fragmentos de nuestro corazón, llenos de penas, sin esperanza alguna de encontrar tal Amor Verdadero.

El texto de Juan es claro como la más blanca nieve. Jesús dice: "Yo soy [...] la verdad" (Juan 14:6).

Cuando la cuestión es el "amor a la verdad" encontramos dos grupos de pensadores: unos eluden argumentar la declaración de Jesús; otros ya usan diversos argumentos afirmando que la declaración de Jesús, "Yo soy la verdad", nada tiene que ver con la obediencia. Pero, cuando observamos el texto bíblico vemos que la conclusión del discurso acerca de su venida está en Juan 14:15 y dice: "Si me amáis, guardad mis mandamientos".

El deseo de Dios es que tengamos amor por la verdad. La verdad es la revelación de quién es Dios. Pero si alguien no ama ni es bondadoso, eso demuestra que no conoce a Dios. "Porque Dios es amor" (1 Juan 4:8).

AMAR SIGNIFICA OBEDECER

Hay una enorme diferencia entre decir que ama y amar. En la primera carta de Juan encontramos: "En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos" (1 Juan 5:2).

Cuanto más amamos a Dios, más deseamos hacer su voluntad. Jesús enseñó que aquellos que aman a Dios guardan sus mandamientos (Juan 14:21). Cuando sabemos lo que Dios quiere que hagamos, debemos tener la valentía de obedecerle, aunque eso signifique abandonar cosas que nos gusten mucho.

¿Puede alguien amar a Dios y ser desobediente a sus mandamientos? La mayoría de los seres humanos se sienten inculcados por ellos. Mientras tanto, ellos revelan la situación de nuestro corazón.

No te asustes. Tal vez tú estés pensando: "Nunca voy a lograr obedecer a Dios". Nadie puede, por sí sólo, obedecer todos los mandamientos de Dios porque hasta para obedecerlos necesitamos que él nos sustente.

La inferioridad de las facultades del hombre no le permite comprender la naturaleza íntima de Dios. Los diez mandamientos revelan la naturaleza del carácter de Dios. Ellos parecen dividirse en dos grupos. Los cuatro primeros focalizan nuestra relación con Dios y los seis restantes nos enseñan a interactuar con otros seres humanos.

Los hombres son seres responsables y sus elecciones resultan en consecuencias de recompensa o condenación. Demoré algunos años para entender esa verdad, pero aprendí que los mandamientos son fuente de bendiciones. La vida es proporcional a la obediencia a los mandamientos de Dios. Cuando desobedecemos, la vida se vuelve corta. Cuando obedecemos, se da el proceso inverso.

Preguntaron a Jesús: “¿Cuál es el gran mandamiento en la ley?” (Mat. 22:36), Jesús respondió: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas” (Mat. 22:37-40). Los diez mandamientos deben ser interpretados a la luz de ese doble y único mandamiento de amor.

Para vivir la verdad es necesario andar en la ley del Señor (Éxo. 20), que se resume en el amor. Quien ama profundamente a Dios, lo ama por encima de todas las cosas, no adora a otros dioses ni sus imágenes, no toma su santo nombre en vano y guarda el sábado como día separado para la comunión con su Creador. Quien ama al prójimo, honra a los padres, no mata, no adultera, no roba, no levanta falso testimonio, no desea la mujer o el marido del prójimo y no codicia las cosas de los otros.

La ley del Señor son los valores y virtudes de aquellos que habitarán el Cielo. Tener claridad sobre las virtudes y valores que deseas cultivar ayudará a definir el sentido de tu vida, porque son los que guían tus elecciones y prioridades. Obedecer a Dios no se trata de seguir reglas para tener la conciencia tranquila, sino que se trata de tener una actitud como respuesta al amor de Dios.

CONCLUSIÓN – MÁS VERDAD = MÁS FELICIDAD

La libertad es valorada universalmente. Innumerables personas han sacrificado sus vidas esforzándose para asegurar su propia libertad o la de su comunidad.

Jesús afirmó: “Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32). Jesús es la verdad que liberta al joven del poder del pecado, de la condenación eterna, del juicio de Dios. Él vino al mundo para testificar del amor de Dios por la humanidad y humanizó los mandamientos divinos, por eso él, sólo él, es la Verdad.

La verdad es constante y puede ser conocida. Ya sea que leas el evangelio de Juan o una de sus cartas, descubres que oíste la verdad, la verdad transformadora de vidas dicha por un hombre que fue profundo en su comprensión del amor de Dios.

▲ Jesús es la Verdad y la verdad es su identidad. Conocer la verdad es conocer lo que Jesús dice respecto de sí mismo y a nuestro respecto, es saber que él constantemente nos llama a conquistar la gracia de ser libres de las mentiras que el mundo propaga para apartarnos del amor de Dios.

Vivir de verdad es vivir la verdad. ¿Sientes que estás viviendo? Hay momentos en que necesitamos parar para apreciar el significado de porqué estamos vivos: salir del automático y vivir con sentido.

Para el músico Pearl Bailey, "Solo nos encontramos a nosotros mismos después de enfrentarnos a la verdad".

Vivir con más verdad vale más de lo que cualquier confort que una ilusión pueda proporcionar. La verdad trae paz en medio de las dificultades; trae seguridad en los momentos de decisión.

Es necesario pagar el precio de vivir la verdad, la verdad de lo que es el amor, de lo que es creer, de lo que es certeza. Es necesario renunciar a los conceptos personales, a la tradición religiosa, las costumbres comunes, las convicciones de toda una vida y abrazar una nueva forma de vivir, una vida plena de significado, llena de sentido, una vida con propósito: una vida de verdad.

Cuando se encuentra la verdad, ya no es posible encontrar sentido en cosas que te apartan de ese grandioso bien. Cuando encuentras a Jesús, todo lo que te aparta de él deja de tener sentido.

UNA DECISIÓN

Si supieras que solo tienes un año más de vida, ¿qué cambiarías en tu vida? Considera la vida como finita y preciosa. Examina tu vida y tu interior. Decide hoy estar cerca de Jesús. Habla con Dios ahora, y di: "Padre, enséñame a vivir con más verdad, enséñame a apartarme de lo que es falso".

+Fe

Texto bíblico: Juan 6, 7

Leitura adicional: *Fe y obras*, capítulo 15.

INTRODUCCIÓN

Si tomáramos una tabla rígida de madera y la colocáramos en el piso, sin dudas la cruzarías sin pisar el suelo y sin ninguna dificultad. Sin embargo, si la colocáramos entre dos edificios de veinte pisos, ¿la cruzarías? Por más que intentaras, probablemente no. ¿Qué diferencia una cosa de la otra? La fe.

Las declaraciones de Jesús que servirán de base para el tema de hoy se encuentran a lo largo de dos relatos diferentes de su ministerio; eventos ocurridos en ciudades y en ocasiones diferentes. Aunque la localización y el tiempo estén separados, hay una verdad que las une: Jesús es la fuente de la vida y el camino para tener acceso a tal vida es por la fe.

¿QUÉ ES LA FE?

Hay quienes piensan que la fe es “un fenómeno subjetivo”, “lo opuesto de la razón”, “un intento de explicar lo desconocido” o incluso un “alivio para las tensiones psicológicas”. Hay quienes creen que la fe es armonía, sintonía o consonancia entre lo humano y lo divino.

La verdad es que la fe trasciende los límites de la razón. La fe difiere de la credulidad, porque aquello en que la fe tiene confianza es verdadero de hecho, y, aunque muchas veces trascienda a nuestra razón, no le es contraria. La credulidad, sin embargo, se alimenta de cosas imaginarias y es cultivada por la simple imaginación. La fe difiere de la creencia porque es una confianza del corazón y no apenas una aquiescencia intelectual.

La fe es una confianza tan fuerte en determinada persona o principio establecido, que produce influencia en la actividad mental y espiritual de los hombres, y normalmente es lo que dirige su vida. El escritor francés Anatole France dijo en cierta ocasión: “No tengo fe, pero quisiera tenerla. Considero la fe el bien más precioso de este mundo”.

A la pregunta sobre cuál es la fuerza más potente del universo, Madre Teresa de Calcuta respondió: “¿La fuerza más potente del universo? La fe”.

La fe es una actitud y debe ser un impulso. La fe cristiana es una confianza completa en Cristo, por la cual se realiza la unión con su Espíritu, lo que lleva a la voluntad de vivir la vida

que él aprobaría. No es una aceptación ciega e irracional, sino un sentimiento basado en los hechos de su vida, de su obra, de su poder y de su Palabra.

Rabindranath Tagore, escritor indio, premio Nobel de Literatura de 1931, se refería a la fe diciendo que: "La fe es el pájaro que siente la luz y canta cuando la madrugada es todavía oscura".

Leer la Biblia es necesariamente una anticipación de la fe. La fe es descrita como una simple, pero profunda confianza en Aquel que de tal modo habló y vivió en la luz, que instintivamente sus verdaderos adoradores obedecen su voluntad, aun cuando están a oscuras. La definición más simple de fe es una confianza que nace del corazón.

LA FE ES FUENTE DE VIDA - Debemos concentrarnos más en Dios y menos en el mundo

La primera declaración de Jesús: "Yo soy el Pan de vida", que fundamenta el tema de hoy se encuentra en la narración de Juan 6. El evento sucedió en Capernaum, una ciudad situada en Galilea, la región de Israel donde Jesús creció. La segunda declaración de Jesús: "Yo soy el agua de la vida", se encuentra en Juan 7, un relato también magnífico que muestra los hechos ocurridos en el Templo de Jerusalén, a 95 km al sur de Capernaum. Toma tu Biblia y lee esos dos relatos antes de continuar.

El libro más conocido de todos los tiempos es increíble. ¡Qué textos sorprendentes! Los eventos que encontraste en Juan 6 sucedieron cerca de la Fiesta de la Pascua (Juan 6:4), y los de Juan 7, durante la Fiesta de los Tabernáculos (7:2,14). Hay 6 meses de separación entre las dos conmemoraciones. La Pascua se celebra en la primavera y la Fiesta de los Tabernáculos en otoño.

Juan 6:1-15 nos cuenta que Jesús realizó un milagro: alimentó a una multitud de cinco mil personas con solamente cinco panes y dos pequeños peces. Esa historia del milagro es el contexto para la primera declaración de Jesús: "Yo soy el pan de vida" (Juan 6:35).

Volviendo un poco, vemos en los versículos 26 y 27 la afirmación de Jesús en la cual declara que, aunque saciarse físicamente sea importante, alimentarse espiritualmente es más relevante; es vital. Entonces, en los versículos 28 y 29 Jesús dijo a los oyentes cómo alcanzar el alimento espiritual: creyendo en aquel que Dios envió. El verdadero pan del cielo -el pan de Dios- no es un pan de verdad; es una persona (versículos 32 y 33). Finalmente, su declaración en el versículo 35 sirve un anuncio público de Jesús como la persona enviada por Dios. ¡Ir a Jesús y creer en él satisface el hambre y la sed espiritual de cualquiera!

Lo que Jesús estaba queriendo enseñar cuando declaró ser el "pan de vida" y el "agua de vida" es que nadie debería estar con el corazón perturbado o angustiado porque él es la fuente y dador de la vida, y recibir esa vida es aceptarlo por la fe.

Una lectura más profunda de los relatos bíblicos en Juan nos lleva a comprender por qué los discípulos pasaron a vivir con Jesús y por Jesús; y por cuál motivo cada uno de ellos murió por él. ¿La razón? Aquello que vieron, las señales presentadas a lo largo del ministerio de Jesús.

Eso muestra que la fe es “ir y ver”, “vivir con él”. Tal vez te preguntes: “¿Y cómo puede funcionar eso en la vida real?”. Hay una buena respuesta para ti. Cuando aplicamos las enseñanzas y valores de Jesús en nuestra vida, descubrimos lo que la fe puede hacer. No necesitamos más estar presos a supuestas fuentes de vida. ¡Él es la fuente!

Es impresionante cómo las personas son manipuladas, condicionadas mentalmente. Los consultorios psicológicos están repletos. Las profesas iglesias evangélicas, con sus doctrinas de la determinación y de la prosperidad, se llenan semana tras semana. Los libros de autoayuda son comprados por millones; y todavía está el pensamiento positivo, dopando la mente humana de una vez. Lo que vale ahora es lo que se siente, el pragmatismo loco y desenfrenado reina entre nosotros y a nadie le interesa lo que está escrito en la Palabra.

Jesús no presenta la fe como una herramienta en la mano del ser humano para realizar sus deseos y sueños personales. La fe es la confianza en aquello que Dios está haciendo por nosotros.

Los que creen en Jesús tienen experiencias profundas de comunión y dependencia, como si hubiesen nacido otra vez. Él habló sobre beber el agua viva que mataría la sed para siempre.

La verdad es que con Cristo puedes llegar a lugares que nunca imaginaste.

LA FE VIENE POR EL OÍR LA PALABRA

Quien no tiene certeza, ¡no tiene nada!

En el original la palabra fe es *pistis*, y en latín, *fides* y significa originariamente fidelidad.

Elena de White dice sobre la fe: “Mediante la fe, el creyente pasa de la posición de un rebelde, un hijo del pecado y de Satanás, a la posición de un leal súbdito de Jesucristo, no en virtud de una bondad inherente, sino porque Cristo lo recibe como hijo suyo por adopción” (*Fe y obras*, cap. 15).

¿Recuerdas cuando Pedro dijo a Jesús que le seguiría hasta la muerte, si era necesario? Algunos versículos después vemos que Pedro negó a Jesús tres veces. Pedro era muy parecido a los jóvenes de nuestra generación. Él pensó que tenía fe suficiente para ser fiel, pero cuando fue probado, se desmoronó como un castillo de naipes. Y ninguno de nosotros podrá ser fiel a menos que realmente tenga una fe firme en Dios.

¿Todo el mundo cree en algo? ¿En qué crees tú? ¿Y cuánto crees realmente en eso? Es muy fácil creer cuando no hay riesgo involucrado. Es más difícil tener fe cuando hay riesgo de perder algo muy importante.

Muchos jóvenes van a la iglesia y hacen cosas buenas, y van a continuar haciendo eso hasta que venga un serio desafío.

En Marcos 9:24 leemos la historia de la curación de un niño poseído por un demonio y, en seguida, el padre del niño se acerca a Jesús y dice: "Yo creo, pero ayúdame en mi falta de fe". Somos parecidos al padre del joven poseído: Nosotros creemos, pero a veces... no tenemos fe. En otras palabras, creemos con nuestro intelecto, pero no creemos con todo nuestro corazón. Hoy necesitamos hacer lo que hizo el padre de aquel joven. Debemos pedirle a Jesús que nos ayude a tener fe.

Debemos hacer lo mismo que Jesús dijo a Tomás que hiciera, sobre las cicatrices en su costado, en la última parte de Juan 20:27, él dijo: "¡Deja de dudar y cree!"

Tenemos una tendencia natural a huir antes que comprometernos. Vemos eso todo el tiempo con personas que se dicen cristianas.

No es fácil escribir sobre la fe. En la obra Rumores de otro mundo, el escritor Philip Yancey dice:

Él siempre cumple lo que promete.

Un propósito más profundo.

No necesitamos más fe y sí una fe más profunda.

Charles Spurgeon dijo: "Una fe pequeña llevará su alma al cielo; una fe grande traerá el cielo a su alma".

La Biblia dice que es posible tener fe. La fe viene por el oír la Palabra de Dios. La Biblia es la palabra de Dios. Napoleón Bonaparte dijo cierta vez que "el alma jamás puede vagar sin rumbo si toma la Biblia como guía de sus pasos". Timoty Dwight, astro del fútbol americano afirmó: "La Biblia es una ventana en este mundo-prisión a través de la cual nos es posible divisar la eternidad".

Creemos más en la Palabra y en el poder de Dios que en nuestras emociones y experiencias. El religioso Charles de Foucauld, después de una profunda reflexión espiritual afirmó: "Luego de que descubrí que existe Dios, entendí que no podía hacer otra cosa más a no ser vivir por él: mi vocación religiosa comenzó en el momento exacto en que despertó mi fe".

Para Thomas Henry Huxley: "La Biblia ha sido la carta magna de los pobres y oprimidos. La raza humana no está en condiciones de prescindir de ella". George Washington dijo de la grandiosidad de la Biblia: "Es imposible gobernar perfectamente el mundo sin Dios y sin la Biblia".

En nuestros días muchos están intentando conocer a Dios, pero ni creencia, ni teología son las palabras claves, sino fe y experiencia. La suprema unión del hombre a Dios es por la fe. La fe es el eslabón que nos liga a él.

Jesús habita en nuestro corazón, aunque no lo estemos sintiendo. Es aquí que muchos quedan perturbados; buscan andar por las emociones, en vez de por la fe.

MÁS FE LLEVA AL JOVEN A SOPORTAR LAS PRUEBAS

Muchos jóvenes sustituyen la fe con lo que está delante de los ojos y con los sentimientos. Las emociones felices y las experiencias profundas que satisfacen el corazón son parte de la vida cristiana, aunque eso no es todo. A lo largo de la jornada hay aflicciones, conflictos, luchas y pruebas, y no deben ser contados como infelicidad, sino como parte necesaria de nuestro crecimiento.

Ahora, aquí está el punto: la fe no es natural para nosotros. La duda es natural; la preocupación es natural; el miedo es natural; el desánimo es natural; la ansiedad es natural; mirar por encima del muro y envidiar la vida de alguien es natural; despertar de mañana con dolor en la boca del estómago porque pasamos la noche angustiados es natural; cuestionar la existencia de Dios es natural; cuestionar si las promesas de Dios son realmente verdaderas es natural. Pero la fe no es natural para nosotros.

Elena de White nos dice: "Las pruebas de la vida son los instrumentos de Dios para eliminar de nuestro carácter toda impureza y tosquedad. Mientras nos labran, escuadran, cincelan, pulen y bruñen, el proceso resulta penoso, y es duro ser oprimido contra la muela de esmeril. Pero la piedra sale preparada para ocupar su lugar en el templo celestial. El Señor no ejecuta trabajo tan consumado y cuidadoso en material inútil. Únicamente sus piedras preciosas se labran a manera de las de un palacio" (El discurso maestro de Jesucristo, p. 15).

Tú debes entender que Dios no satisface nuestras voluntades, pero sí nuestras necesidades. En los momentos de prueba muchos se deprimen y refunfuñan. Pero es necesario entender que Dios a veces permite que nos sucedan cosas desagradables, no porque él nos olvidó, o porque quiera castigarnos. ¡No! Él permite eso como si fuese un remedio amargo, pero indispensable, el cual nos cura del orgullo, los pensamientos vanos, la confianza propia, la autoestima sin control y de otras fallas. Habiendo entendido eso, San

Juan Crisóstomo, en el ocaso de sus días, decía: "Gracias a Dios por todo, principalmente por el sufrimiento".

UNA DECISIÓN

No permanezcas parado en la puerta de la desconfianza o adormecido a la sombra, en reposo inactivo, ni a merced de la inestabilidad de tu humor y de tus emociones.

Oye la voz del Padre que dice: "Yo soy el pan de vida". Esa es tu certeza. Siente el toque suave de sus manos que te abrazan. Tú tomaste la mejor decisión, ¡ahora estás del lado de Jesús y eso hará toda la diferencia!

Recuerda: ¡Con él tus días serán más felices!

Esperemos en Dios.

Di en tu interior: "Yo quiero lo que Dios quiera para mí".

+Restauración

Texto Bíblico: Juan 3:1-21.

Leitura adicional: *El camino a Cristo*, capítulo 3.

INTRODUCCIÓN

En el Edén el hombre disfrutó de la imagen de Dios, de la intimidad con Dios y de una comunión perfecta con Dios. El pecado fue una decisión trágica de la raza humana. El hombre, al tener conciencia de esto, intentó trabajar con sus propias manos para hacer una vestimenta a fin de cubrir su desnudez. Dios suplió esa necesidad proveyéndole la piel de un animal. La restauración no es una obra humana sino una obra de Dios.

El salmista sabía esto y varias veces exclamó: “¡Oh Jehová, Dios de los ejércitos, restáuranos! Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos” (Salmo 80:19).

Pero restaurar es reestablecer las condiciones adecuadas para vivir una vida de intimidad con Dios. El término restauración está bien presente en el área de la computación. Cuando una máquina deja de funcionar o “se traba”, los usuarios restauran el sistema. Ellos fuerzan su desconexión, y al volver a conectarla se restaura su condición para funcionar adecuadamente. No somos máquinas, pero necesitamos ser restaurados.

Somos restaurados por Dios desde dentro hacia fuera, aunque él puede usar un abordaje de afuera para dentro. La palabra hebrea para esa RESTAURACIÓN es HADASH, que significa no solo RESTAURAR, sino también REPASAR.

La restauración es el arte de colocarse otra vez en las manos del Alfarero divino para que él rehaga la vasija rota y le dé la forma y la belleza de antes, después de cualquier:

- a. Desliz moral.
- b. Participación en pecados y vicios del mundo.
- c. Sufrimiento, angustia y dolor.
- d. Desastre de orden moral, espiritual o material.

No lo olvides: Dios es el Restaurador por excelencia. En los evangelios él aparece realizando milagros y señales que, además de demostrar su divinidad, eran obras de restauración.

En los días de Jesús, los tiempos eran difíciles y Judea respiraba intranquilidad. La Biblia nos cuenta que un maestro israelita pidió una entrevista con Jesús y fue a su encuentro

Semana Joven 2016

a altas horas de la noche. Desde que oyó referencias del Hombre de Nazaret, comenzó a sentirse inquieto. Algo le decía que debía oírlo, conocerlo. Sin embargo, ¿cómo podía hacerlo sin exponerse?

Se escondió por las columnas, anduvo por las calles mirando hacia atrás con miedo de que lo siguieran. Mientras que normalmente los que andaban de noche por la ciudad de Jerusalén llevaban lámparas para iluminar el camino, él tuvo miedo de ser identificado y reconocido; así anduvo en la oscuridad.

¿Por qué buscó a Jesús? Tú puedes ser un maestro en determinado asunto, pero totalmente ignorante en otro asunto.

Finalmente lo encontró. Delante de sí el maestro israelita contempló a quien lo había dejado inquieto por muchos días. En la víspera, había ocurrido un episodio en el que Jesús echó a los mercaderes del templo diciéndoles que habían transformado la Casa del Padre en un mercado.

Y ahora, ¿de qué hablar? ¿Qué preguntar? ¿Cómo comenzar?

– “Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él”.

“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios” (Juan 3:2, 3).

La historia del maestro israelita y su encuentro con Jesús incluyen muchas cosas más. Pero, voy a hacer una pausa porque quiero analizar contigo algunas cuestiones sobre el nuevo nacimiento:

- a. La experiencia más relevante de la vida de alguien es, sin duda, el nuevo nacimiento. El gran tema del nuevo nacimiento, al cual se lo encara como el tema más excelso del evangelio, y la esperanza de toda la humanidad. O sea, todos los otros temas dependen de ese majestuoso ápice de información espiritual, y se lo edifica en relación a él.
- b. Elena de White, en su obra *La educación*, afirma que: “La obra de la redención debía restaurar en el hombre la imagen de su Hacedor, devolverlo a la perfección con que había sido creado, promover el desarrollo del cuerpo, la mente y el alma, a fin de que se llevase a cabo el propósito divino de su creación. Este es el objeto de la educación, el gran objeto de la vida” (p.15).

Martin Heidegger, uno de los mayores genios de la filosofía del siglo XX, presenta al individuo como singular, y que se encuentra en una situación, un círculo de afectos e intereses

en el cual está siempre inmerso, pero nunca preso en él. Pues, al contrario, el ser humano siempre está abierto a transformarse en algo nuevo, siempre está más allá de la situación en la cual se encuentra. Es un eterno borrador, proyecto o bosquejo, un ser inacabado.

En medio de su ateísmo, Heidegger llegó a una conclusión plena de la situación del ser humano, un ser inacabado. Tanto la afirmación de Elena de White como la de Heidegger demuestran una necesidad de cambio en el estado actual de la humanidad. Necesita ser recreada.

¡Detente un momento! ¿Será que estamos frente a un estancamiento sin vuelta? El evangelista Billy Graham presentó la única forma posible de cambiar el estado actual del hombre, cuando dijo: “Dios es quien nos creó y solamente él puede recrearnos”.

Solo a través del nuevo nacimiento el hombre puede tener restaurada en sí la imagen que perdió a causa del pecado.

Antes de retornar a la historia del maestro israelita y su encuentro con Jesús, quiero hacerte algunas preguntas: ¿Estás desperdiciando tu vida? ¿Qué sentido tiene tu existencia? ¿Sientes necesidad de cambiar de vida? ¿Deseas ser una persona diferente? Necesitas dar dos pasos rumbo a la restauración.

PROCURAR JESUS É O PRIMEIRO PASSO PARA A RESTAURAÇÃO

¿Ya imaginaste cómo fueron ciertos acontecimientos de la Biblia y qué sentimientos se despertaron en el corazón de los que estaban allí presentes? El encuentro de Jesús con el maestro israelita llamado Nicodemo, es cautivante; uno de los acontecimientos más impactantes de la Biblia, en especial del Nuevo Testamento. Un encuentro de una profundidad inigualable, con significados espirituales y psicológicos múltiples. El encuentro de esos dos hombres fue más que un encuentro entre dos religiosos, fue un encuentro entre dos filosofías de vida. Jesús hizo una lectura del corazón y de la mente de ese maestro. Nicodemo era un hombre de sentimientos rectos, hombre de edad avanzada y posición social afirmada, pero tenía dudas y miedos.

En El Deseado de todas las gentes, Elena de White dice que “Nicodemo ocupaba un puesto elevado y de confianza en la nación judía. Era un hombre muy educado, y poseía talentos extraordinarios. Era un renombrado miembro del concilio nacional. Como otros, había sido conmovido por las enseñanzas de Jesús” (p.140).

La mayoría de los historiadores afirma que Nicodemo era uno de los hombres más ricos de su tierra (sería la quinta fortuna de sus días). La palabra “Nicodemo” es un vocablo griego que significa “conquistador, vencedor del pueblo”. Y en realidad la biografía de Nicodemo nos muestra que él era un vencedor. Al estudiar la vida de los líderes religiosos de todos los tiempos es común encontrar personas egocéntricas, ilógicas e insensatas. El relato bíblico

nos deja margen para suponer que Nicodemo era un hombre diferente, él era sincero y fue atraído hacia Jesús en virtud de sus milagros y enseñanzas, como también a causa de su conexión con el grupo que entonces proclamaba la pronta inauguración del reino de Dios.

Elena de White completa: "Aunque rico, sabio y honrado, se había sentido extrañamente atraído por el humilde Nazareno. Las lecciones que habían caído de los labios del Salvador le habían impresionado grandemente, y quería aprender más de estas verdades maravillosas" (ibíd.).

¿Qué nos revelan las palabras de Nicodemo? Está el hecho de que él se acerca a Jesús movido por intereses basados solo en lo que se puede ver, constatar y sentir. La base de la fe de Nicodemo estaba en las señales que vio y oyó de Jesús. Es cierto que la fe verdadera no depende de las circunstancias, sino de la seguridad de lo que no se puede ver y de la esperanza de lo que todavía no ocurrió (Heb. 11:1). Nicodemo buscó al Señor Jesús basado en lo que podía ver, aun cuando había indagado acerca de la salvación.

En los textos de Elena de White encontramos, además: "Desde que oyera a Jesús, Nicodemo había estudiado ansiosamente las profecías relativas al Mesías, y cuanto más las escudriñaba, tanto más profunda se volvía su convicción de que era el que había de venir. Juntamente con muchos otros hijos de Israel, había sentido honda angustia por la profanación del templo. Había presenciado la escena cuando Jesús echó a los compradores y vendedores; contempló la admirable manifestación del poder divino; vio al Salvador recibir a los pobres y sanar a los enfermos; vio las miradas de gozo de éstos y oyó sus palabras de alabanza; y no podía dudar de que Jesús de Nazaret era el enviado de Dios" (ibíd.).

Nicodemo era una persona influyente y temía la reacción de los otros miembros del Sanedrín si lo veían conversando con Jesús. Por esa razón lo buscó en las vigiliass de la noche. Un encuentro muy arriesgado. Camuflado por la oscuridad, él simplemente evitaría cualquier comentario por parte de los otros miembros del Sanedrín. Nicodemo conocía los planes de los líderes judíos para matar a Jesús, y además, es posible que sintiera temor en su corazón de poner en riesgo a Jesús. Pero, lo que queda evidente, en realidad, es que en la oscuridad de la noche Nicodemo buscó y encontró luz para su alma.

Nacer en Cristo no es un salto en la oscuridad, es un paso hacia la luz. Nicodemo debía considerarse privilegiado, porque había nacido en el lugar correcto, había nacido judío. Pero ahora necesitaba nacer de nuevo. La gran pregunta no es si eres religioso, si asistes a la iglesia, si lees la Biblia o si tratas de vivir una vida intachable. La pregunta es: ¿Tú naciste de nuevo? Porque a menos que hayas nacido de nuevo, jamás podrás ver el reino de Dios.

Nicodemo oyó las palabras de Jesús en silencio y con profunda admiración, respetuosamente. Él era líder del Sanedrín, pero su vida no terminaba allí, le faltaba lo esencial:

conocer el reino de Dios, o sea, Jesús no quiere solo nuestra mera admiración, él quiere la adoración con nuestra vida.

Jesús no quería una conversación superflua. Fue directo al punto, directo al corazón. Habló directo del problema. Él sabía cuán duro era el corazón de un fariseo.

En su obra, *Todavía remueve piedras*, Max Lucado ilustra bien la idea de la dureza del corazón de un legalista como Nicodemo: "Para abrir un corazón legalista se necesita un mazo".

Las palabras de Jesús al maestro israelita llegaron a su mente como un mazo que destruía sus conceptos más concretos.

– Nicodemo, no puedes ayudar a los ciegos encendiendo una luz. No puedes ayudar a un sordo aumentando el sonido de la música.

– Nicodemo, de la misma manera en la que no puedes recoger sin plantar, no podrás ver el reino de Dios sin nacer de nuevo.

¡Qué palabras sorprendentes para quien había pasado una vida entera dedicada al estudio de la Palabra, y ahora se enfrenta con la propia Palabra encarnada! Jesús parecía decir:

– Nicodemo, todo lo que estoy diciendo es la interpretación y el significado de tus estudios más exhaustivos.

– Nicodemo, ¿te diste cuenta que todavía no llegó ni cerca el fin?

¿Tienes la noción de la necesidad de comenzar una vida nueva capaz de llevarte a conocer el reino de Dios? ¿Piensas tener algo? Tal vez tengas todo o una parte de lo que el mundo presente te puede dar, pero, ¿tienes en ti una perspectiva de lo que vendrá? ¿No estarás tú como Nicodemo con temor bajo la duda y la inseguridad de lo que te espera?

Con esto Jesús te está diciendo: "Comienza ahora; muere a todo lo que piensas haber construido o todo lo que piensas haber dejado de construir, y vuelve a nacer para seguir en dirección al reino de Dios". No es tarde, y nunca llegaste ni cerca del blanco verdadero.

Escucha la dulce voz de Jesús que te dice: "Es importante nacer de nuevo". Podemos recomenzar siempre. Si tienes dieciséis, veinte o casi setenta, o más, recomienza. Deja el pasado, entrega el pasado. Comienza otra vez.

EL SEGUNDO PASO PARA LA RESTAURACIÓN ES EXPERIMENTAR EL NUEVO NACIMIENTO

Se hizo común la idea de renacer, de reinventar, de reorganizar. Pero, en realidad, ¿qué es nacer de nuevo? ¿Por qué una persona precisa "nacer de nuevo"? La Biblia expone la condición desesperada del hombre natural. No solo está enfermo o débil, el hombre natural está "muerto en sus delitos y pecados". Su mente no está sumisa a la Ley, y aunque algunos sean religiosos, no buscan al Dios verdadero. No poseen una relación viva con el Señor ni pueden hacer nada sobre esto.

Neumoel Stina, en su sermón “En busca de la verdad de noche”, dice que “Todos necesitamos a Jesús. Y por increíble que parezca hasta los religiosos necesitan de él”.

Estando espiritualmente muertos es imposible darnos vida a nosotros mismos a través de cualquier cosa que hagamos. ¡Más que todo necesitamos de Dios para que nos dé vida!

Te puedes preguntar: ¿Cómo puedo nacer de nuevo? No existe una fórmula de “hágalo usted mismo” para nacer de nuevo. No es una obra humana, ni es algo iniciado por la voluntad humana. Los bebés no tienen influencia ni cooperan en su propia procreación y nacimiento, como tampoco aquellos que están “muertos en sus delitos y pecados” pueden generar la operación divina de conceder vida. Los hijos de Dios “no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios” (Juan 1:13).

Jesús hizo de ese proceso de transformación algo bien sencillo, tan sencillo que todas las personas, independiente de su grado de instrucción o de inteligencia, pueden comprender. El nuevo nacimiento es obra del Espíritu Santo. “El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu” (Juan 3:8). El Espíritu Santo usa la Palabra de Dios para crear una vida nueva en el corazón humano. Una vez que el ser humano nace de nuevo, instintivamente clama a Dios, porque ahora es un hijo de Dios.

A pesar de que el nuevo nacimiento no es producido por el hombre, sus efectos son claramente visibles en él.

Muchas personas dicen: “Estoy demasiado viejo para cambiar de vida. Me quedo como estoy”. Nicodemo indagó: “¿Cómo yo siendo un hombre viejo puedo nacer de nuevo? Dios no conoce la limitación del tiempo, Dios es atemporal. La comprensión común del tiempo se basa en el resultado del movimiento de cuerpos celestes en el espacio, por los cuales se miden los años, meses, días, horas, minutos y segundos. Es evidente que esas divisiones llaman nuestra atención e impresionan nuestra conciencia. Pero, cuando razonamos sobre esto, el tiempo parece una restricción indeseable para nuestras acciones. Sin embargo, no pueden restringir la operación de Dios en nuestra vida. No importa tu edad, Dios puede cambiar lo que eres. ¡Él está contigo!

CONCLUSIÓN: SOY JOVEN PERO NECESITO NACER DE NUEVO PARA RESTAURAR MI VIDA

En Romanos 12:2 encontramos: “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”. Ese texto debería servir como un clamor a las nuevas generaciones.

Renovación de la mente, nuevo nacimiento, regeneración o nacimiento espiritual son términos semejantes y significan recibir la vida eterna y la salvación en Cristo Jesús.

El nuevo nacimiento es la experiencia del joven que se arrepiente de sus pecados y lo deja, cree en el Señor Jesús, y lo acepta como Señor y Salvador. El hombre nacido de Dios, nacido del Espíritu, es una persona nueva que evita el pecado y está dispuesta a vivir en obediencia a Dios y conforme a su Palabra. El nuevo nacimiento es el mayor milagro que Dios opera en la vida del hombre. Nacer de nuevo no es opcional, sino esencial.

Nacer de nuevo es sinónimo de liberación, de transformación. Significa salir de las tinieblas e ir hacia la luz, salir del reino de Satanás e ir hacia el reino de Dios; dejar de ser solo una criatura de Dios para ser hijo de Dios.

Tal vez tú juegues con las personas, converses, trabajes, te enamores, y todo esto muestra que estás vivo carnalmente, pero ¿cómo está tu hombre interior? ¿Vivo o muerto?

Nacer de nuevo es vida para el hombre interior; es comenzar a caminar en otro camino. Un camino completamente nuevo y bajo el control de Dios. Ese cambio sucede dentro de ti.

El verdadero significado de conversión bajo la óptica cristiana no comienza fuera de ti, sino en tu interior.

El nuevo nacimiento no es de afuera hacia dentro, ni tampoco es un “lavado cerebral” hecho por un líder religioso, como algunos podrían afirmar. El nuevo nacimiento, que sucede con todo verdadero cristiano, es fruto del inefable “toque de Dios” y comienza transformándose de adentro hacia fuera.

Un hombre es nacido de nuevo cuando cree en la salvación y en la vida eterna a través del sacrificio en la cruz hecho por el Señor Jesús. Nacer de nuevo es volver al estado de imagen y semejanza de Dios, es amar la luz del Señor y apartarse de las obras del mal, caminar de nuevo y estar todos los días al lado del Señor.

Joven, para nacer de nuevo debes reconocer que vives apartado de Dios, que vives en pecado y que necesitas cambiar. Para que algo así suceda necesitas, indiscutiblemente, aceptar y reconocer que Jesucristo vino al mundo para morir por ti y libertarte del mal, reconocer que él es tu Señor y Salvador. Debes descender a las aguas del bautismo y salir a una vida nueva firme en Jesucristo. A partir de ese momento, a través del Espíritu Santo, Dios obrará transformaciones maravillosas en tu vida, abrirá tu corazón endurecido por el pecado para que entiendas y comprendas su Palabra y te hará una nueva criatura.

De acuerdo con Jesús, necesitamos nacer “del agua y del Espíritu”. “Nacer del Espíritu” significa entrar en una vida nueva mediante un cambio de mente y corazón. Por el hecho de pasar por una experiencia completamente nueva, y no solo un perfeccionamiento del anti-

guo estilo de vida, el acto de formar parte del reino de Dios se denomina nuevo nacimiento. El bautismo por el agua es un símbolo exterior que retrata el cambio interior.

Nicodemo entendió que nacer de nuevo no era solo perfeccionar el estilo de vida viejo, significaba también un cambio radical en el comportamiento ético, moral y en los ideales teológicos. Una característica de alguien nacido del Espíritu es el desapego de los valores que el mundo busca de modo frenético: riquezas, fama, lujo o comodidad, y su apego a nuevos valores como: amor, abnegación y servicio.

Nacer de nuevo es ver y sentir la vida en estado puro.

Las últimas palabras de Jesús a Nicodemo, registradas en la Biblia, fueron: "Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios" (Juan 3:21).

Los que vienen a la luz, según Jesús, no son los que conocen la verdad, sino los que la practican. Porque, antes que venga el Hijo del Hombre, todos lo sabrán. Pero los que estarán con el Hijo del Hombre eternamente son los que con sinceridad de corazón buscaron la verdad para seguirla. Nacer de nuevo implica renunciar al yo, renunciar a lo que me gusta, renunciar a lo que mis padres me enseñaron. La renuncia no es fácil, causa dolor y sentimiento de pérdida.

El famoso emperador de Francia, Napoleón Bonaparte, murió en el exilio. Se sabe que sus últimas palabras fueron: "Muerdo antes de completar mis días, y mi cuerpo será devuelto a la tierra para ser alimento de los gusanos. Este es el destino de quien fue llamado Napoleón el grande. Tan grande como el abismo entre mi profunda miseria y el reino eterno de Cristo". Tú y yo necesitamos entender que la vida es un momento para sembrar y escribir nuestra eternidad. Cada minuto es un milagro de Dios. Lo que siembras hoy lo cosecharás mañana.

UMA DECISÃO

No es fácil ser un joven verdaderamente de Dios en un mundo tan hedonista y tan secularizado. La vida restaurada depende de un corazón humilde para reconocer que necesitamos de un nuevo nacimiento. Hay vida nueva en Jesús. Hay vida perfecta, vida eterna en Cristo. Debes nacer de nuevo para darle un significado a tu vida. Todo es nuevo cuando nacemos de nuevo. No es simplemente dar vuelta la página, debes arrancarla y comenzar a escribir la historia de tu vida otra vez. Nacer de nuevo vence cualquier crisis, traspone los desiertos existenciales y te hace una criatura nueva, feliz y completa.

Joven, no continúes indiferente a Dios. Reaviva el deseo de vivir, abre tu mente y tu corazón, y pasa por la experiencia del nuevo nacimiento. Permite que Dios haga la obra de restauración necesaria en tu vida. A través del nuevo nacimiento serás recuperado, te levantarás del charco de barro, tendrás fuerzas para proseguir, encontrarás paz, misericordia y plenitud espiritual.